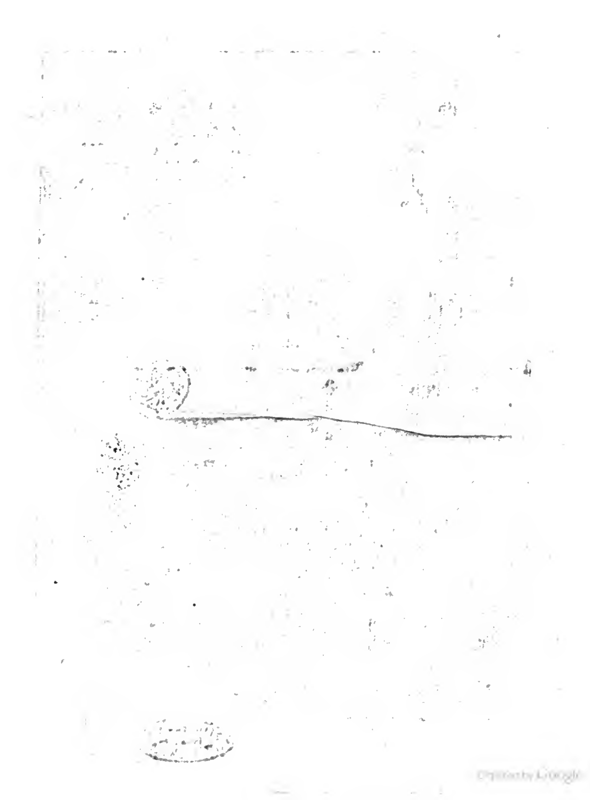

BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
6
6 E
52


Montes in circuitu eius
et Dñs in circuitu Populi sui Ps. 124
est locus
EL SVMMO SACERDOTE
Panegyrico Alegorico A N.
S S. P. ALEXANDRO VII
Por
Don Francisco Delà carrera
y Santos. Academico delos
Anfistilos de Roma
Guillelmus Valet Parisiensis sculpsit
Anfistile
En Roma en la emprenta dela Rª Cam. Ap. An.16 con licencia delos sup.



# BEATISS. PADRE.






*O le ha alcançado la menor parte ala Nacion Española en la gloriosa exaltacion de V. Santidad paraque en la occasion que todas las demas de Europa dan muestras de su alegria con elegantes Panegyricos, ella se escuse, y asi mientras mas docta pluma que la mia desempeña ami Nacion de esta obligacion, que tarda o por la distançia delas ausentes; o por la occupaçion de los negoçios de las presentes. yo atreuido quanto affectuoso en la humildad de mi ignorançia patrozinado; pongo alos pies dela grandeça de V. Santidad essa tosca Pintura que de las Heroicas virtudes de V. Santidad he bosquejado en esse panegyrico cuio titulo es el Summo Sacerdote; para que à su sombra parezca algo, de que quedo hufano pues siendo el menor de mi Naçion mereçi la gloria de primero solo con ser atreuido de que nadie puede admirar ni culpar mi ambiçion pues no soy el primer Iacob que quiere hurtar à su*



*mayor hermano la Primogenitura; si bien en esta acçion me contento con la vendiçion delando alos doctos de mi Patria Elmaiorazgo de las graçias que reçiuiran de V. Sãtidad, en quien espero patroçinio y premio de mis estudios Rogando continuamente a Dios Nuestro Segñor en mis sacrifiçios por la salud de V. Santidad que selade y guarde como la Christiandad ha menester. Roma y Iulio 27. del 1655.*

Beatiss. Padre.

Vesa el pie de V. Santidad humildemente.

*Don Françisco dela Carrera y Santos.*

CAR-

# CARTA DEL AVTOR

## Ala Illustrissima Accademia delos

# AMPHISTILOS:

## Illustrissimos Señores.



Mbiçiosso y desconfiado tomo la pluma para soliçitar a V. Senorias Illustriss. en mi ayuda, para preueniros ami protecçion, el vno me persuade vuestra exclareçida eloquençia, si el otro me embaraça lo corto de mi ignorançia, la oçiossidad de estos dias he diuertido con el estudio de algunos discursos, que en vna Alegoria he escrito ala Santidad de Nuestro SS. Padre Alexandro Septimo cuio titulo es el Summo Saçerdote; ya os he dicho mi ambiçion, pues atreberme Bapor humilde a querer beberle todas las luçes al Sol, no solo os lo muestra pero me culpa. En medio pues deste ambiçioso atrebimiento bolui los ojos alo corto de mi ser y me conoçi, (que no fue poco) yasi descófie, aunde mereçer lo que pretendo y de Vuestra piedad soliçito, pues sera disculpa ami ambiçion y sera, aliento para mi desconfiança. Mas no se como deçillo que al pronunçiallo faltan las raçones ami raçon alintentallo le falta el aliento à mi intento, y en fin al suplicaros lo le falta la ternura al ruego, mas acordandome que tan Illustre Noble, y preclara Accademia, no solo es Sol que illumina desde la mas suprema Corona hasta el mas humilde gusano dela tierra, sino lo que es mas Madre de tanto exclareçido y Docto hijo,

por

CA

por el menor de ellos os pido liçençia, ya lo dixe para imprimir los discursos con nombre de hijo de tal Academia; y debeis haçerlo pues como el Aguila Real pro boca abolar los Polluelos asi Vuestra sobefania debe batir las alas para que yo me aliente, y no solo me ha de dar esta liçençia que suplico sino patroçinarme, que si Benigna (como lo espero) *sub vmbra alarum tuarum proteges me*. Mi ambiçion sino se saciare se tẽple, y mi desconfiança se asegure que dando de esta acçion mi ser en Nobleçido y mi Pluma Heroicamẽte (sin mereçerlo) acreditada; pues me engendrareis de nuebo, y si como diçe Tulio que *secundam vitam dat gloria* ya me juzgo immortalidades si Vuestro amparo me asiste, pues vendre a conseguir la gloria que el mundo imbidia per hijo vuestro, guarde Dios à V. SS. Illustriss. como deseo Roma, y Iulio 28. del 1655. años.

V. L. M. de V. SS. Illustriss.

Sumas obligado Seruidor.

*D. Françisco de la Carrera y Santos.*

AD

# AD D. FRANCISCVM CARRERA, ET DE SANCTIS

## Amphistilorum Accademicum.



Academia ista, cuius vigilantiæ victa desidia succumbit, vim sit Sacra Mineruæ Palestra, desidiosos milites auersatur, eosdemque quos non assiduus labor adurget detestatur, a sua veluti conditione degeneres. Contra vero, quos proprijs incumbentes studijs præclara monumenta virtutum emoliturus, agnoscit, hos etiam singulari quodam insigniri priuilegio non abnuit. Hinc Tibi, Per illustri, & Nobili Viro D. Francisco de la Carrera, tanquam emerito sodali ea laudum, & Encomiorum premia non denegat, quæ tua virtus præmatura promeruit? Siquidem Panegyris tua Sanctissimo Alexandro Septimo Pontificum ter Maximo decantata, adeo eloquentia pollet, adeo arcanis scripturarum sensibus viget, adeoque sententijs Patrum exuberat, vt licet Hispanico idiomate scripta, nil tamen fælicioris sæculi vetustati prorsus inuidere videatur. Cum cupiat igitur illam Typis mandare tanquam è præli præssura doctorum perora virorum libericis aduolaturam, vt suus vti miles suum fronti nomen apponas, de nostrorum iudicio Censorum alacriter indulget, vt eodem simul tempore. Te bonum strenuumque Mineruę militem; hanc verò Academiam de suis commilitonibus benemerentem Respublica Lyteratorum agnoscat. Datum Romæ in Nostra Academia Ampystilorum die xx. Augusti 1655.

Victorius Augustinus Ripa Academiæ Princeps.

*Io. Franciscus Sauarus Academiæ Secretarius.*

AQIEN

# AQVIEN LEYERE.



*AS fatigas dela ozioſſidad, que ocaſionan eſta corte entre los cuidados dela pretenſion he procurado diuertir con el eſtudio de eſſos diſcurſos cuio Titulo es el Summo Sazerdote Panegyrico Alegorico ala Sātidad de N. SS. P. Alexandro Septimo, y con rendimiento humilde telos preſento para que te diuiertas, atendiendo, aque ſi he errado no haſido falta de deſeo ſino ſobra de inſufizienzia, que ſiendo docto y diſcreto como lo eres la ſupliras conſiderando eſcriui lo que ſupe y que el entendimiento ſiempre Anhela abuſcar lo megor. y aveo quan delgadamente han eſcrito otras eſclarecidas y doctas plumas y que pone pabor ala maior eloquenzia elſeguirlas mas adado motiuo ami deſaliento y mea obligado a eſcriuir lo que dize Sant Ambroſio lib. 1. de Virginibus eſcriuiendo la vida dela Glorioſſa Virgen y martir Santa Ines quando deſpues de admirado y deſpues de ſus penſo en la grandeza ſin igual de tan gran Santa dize,* Nemo eſt laudabilior quam qui ab omnibus laudari poteſt quot homines tot præcones. *Nadie es digno de maior alauanza que aquel que mereze ſer alauado de todos y alcanzar tantas alauanzas como hombres ay. con que viſto a eſta luz mi deſeo diſculparà a mi humildad en mi inſufizienzia, ami atreuimiento en la execuzion y ami cobardia enel eſcriuir deſpues de tantos aquien reconozco Maeſtros, pero en la occaſion de alauar las virtudes y grandeza de Alexandro VII. no ſe puede contar en el numero delos hombres quien falta adar mueſtras deſta obligazion, y al que me culpare detardo reſpondo con que en materias de affecto mas vale tarde que nunca vale.*



PANE-



# PANEGIRICO

*Tu es Sacerdos in æternum ſecundum ordinem Melchiſedech.*
Pſal. 109.




## DISCVRSO I.





CIELOS que en repetidas glorias os goçais, ſiendo en campos de zafir vueſtras luçes alma delas almas, pues con vueſtras influēçias las animais, y con vueſtros reſplandores las luçis, pues tal vez os haçeis lenguas para explicarnos vueſtro ſer, y tal vez ojos para atender à nueſtras fatigas, ſi à caſo ſe permite al ruego del mas, humilde que lo grande ſe poſtre, por mi agora trocad los affectos los ſentidos ſe cambien, y en vez de lenguas, y de ojos, haçeos oidos para eſcuhadme, atended que aunque con groſero eſtilo, cō retorica toſca os hablo, *Audite cœli quæ loquor*, no os embaraçe no, mi rudeça que mas luçira vueſtra ſobera- Cantic. cū Moiſi Deuteron. c. 32

 nia

nia al paſſo que vapores de mi inſuffiçiençia ſe os pongan delante, eſcuchadme, *audite*, y vos Madre vniberſal del mundo, zentro de todo mortal, Aſilo delos viuientes, por Hijo vueſtro os obligo, por terron de vueſtros campos os buſco no, no eſcuſeis, dadme tambien atençion, y ſi por mi ignorançia la voz balbuçiente no ſe explicare, por mi torpeça las palabras no ſe entendieren, mi affecto en mi voz abla, *audiat*
Idem. *terra verba oris mei*. Ea Cielos Eſtrellas Aſtros, Planetas, reſplandores, *audite* ea Tierra hombres, Animales, Aues, Brutos, fieras, Arboles, Plantas, frutos, flores *audite*. Oid las palabras de mi voca, no liſonjas que os desbanezcan, ſi verdades, que os conſuelen, no ficçiones que ſe mientā, ſi ſeguridades que ſe crean. Siendo el concepto de mi diſcurſo, no impetuoſo dilubio que deſtroçe, ſi hermoſſa llubia que alegre los campos, que fertiliçe los frutos, y que regale las
Idem. vidas. *Concreſcat vt pluuia doctrina mea*, y mi palabra, o lo articulado de mis raçones ſean en vueſtro oido como lagrimas que vierte el Aurora ſobre los Montes, como Roçio hermoſſo
Idem. que enriqueçe los valles, *fluat vt Ros eloquiū meum*, guarneçiendo las yerbas, plantas, y flores de Riçada plata, ſino de aljofar tierna, porque para ablaros no me valgo de Mundanos conçeptos, no de ſuperſtiçioſos diſcurſos no im-

boco

boco no finxidos Dioses que me asistan, no mentidas Deidades, que me guien; *quia nomen Domini inuocabo*, inbocarè el nombre del Señor, que con tal guia seran luçidos mis intentos, con tal norte tendran seguridad mis esperanças, y en fin con tal amparo no zozobrara esta mortal, e insufiçiente Nabeçilla de mi ingenio. Idem.

Mas ya que imboco el nombre deDios paraque sera? sera con el mismo intento, que alla en el Deuteronomio Moises quando escriuio el cantico que repito? que no, no, no es tiempo de esso agorà, no es occasion de ablar de ingratitudes, no tienen lugar el contar oluidos, que à mas discreto conçepto se alarga mi voz, à mas dulçe consonançia se pronunçian mis palabras, deme las suias el Paranimpho que ablo alos Pastores, y en ellos à todo el linage humano, en S. Lucas, *Anuntio vobis gaudium magnũ*. S. Luca cap. 2. Ea hombres los que viuis postrados ala fatiga, al sudor, ala desnudez, y ala tribulaçion, aliensense vuestros animos, esfuerçense vuestras inquietudes, vençanse vuestros temores, animense vuestros rendimientos, templense vuestros dolores, acauense vuestros males, y de las tareas del mal pasad ala republica del bien, *Anũtio vobis*, porque Coronista de mi affecto os traigo vna feliz nueba, y si la quereis sauer bolued

los ojos en Isaias, y le allareis zelebrando esta dicha, combidando a jubilos, soliçitando alegrias, *Canite tuba* (diçe) *in Sion*, Ea sion triumphante, Ea Roma dichosa. Ea Mundo feliz: *Canite tuba*. Haçed fiestas, vuestros pesares combiertanse en Regoçijos, vuestros sustos en alegrias, vuestras melancolias en galas, vuestras inquietudes en seguridades, vuestros llantos en contentos, y en fin vuestros desconsuelos en amores. *Canite tuba*: Salga delo mas retirado la compostura, muestrese sin empacho la mesura, todo sea fiesta, *Canite tuba*. porque Profeta Santo? *Ecce Rex tuus veniet*. porque tu Rey, tu Principe, tu Pastor, y tu Pontifiçe vendrà, à ser, amigo, compañero, Padre, dicha, feliçidad, blandura, amparo, abrigo, y el bien de todas las gentes, que tenemos ya Pontifice? si, veamos pues quien lo es, que ambiçiosso nuestro desseo aunque ve muchos no le diuisa, veamos si Dauid nos le enseña, *Sacerdos in æternum* (Diçe) *secundum ordinem Melchisedech*; Summo Sacerdote segun el orden de Melchisedech. Este es Alexandro Septimo. Alexandro Septimo? si, de quien tantas graçias se esperan, de quien tantos bienes se soliçitan. si, que otra seña trahe paraque le conozcamos dignissimo suçesor de Christo, y su Vicario, a mi ver veamos en los Numeros las señas que Christo

Isai.c.35

Psal.109

ſto trahe al mundo, y por ellas conoçeremos à
Alexandro, *Orietur* ( Diçe ) *Moiſes ſtella ex Ia-* 24.Num v.17.
*cob*. Veraſe vna eſtrella amaneçer de Iacob, y
eſte Iacob quien es? Diganos lo en el Deute-
ronomio. *Iacob, funiculus hereditatis Domi-* Deut 32 v.12.
*ni*. quien mide la heredad del ſeñor? y eſta
heredad qual es? ſu eſpoſſa que es ſu Ygleſia, y
eſſa eſpoſſa para coronarla de donde viene di-
galo el miſmo en los Cantares. *Veni de libano.* Cantico 4.
del Monte Libano, y eſte eſpoſo de donde vie-
ne Iſaias? *Deus à Libano veniet, & ſplendor eius* Iſai.26.
*ſicut lumen erit*. Tambien vendra del Monte, y
trahera por precurſora vna luz, de modo que la
diuiſa de ſus Armas es Eſtrella, y Montes, y la
de la eſpoſſa, *ſtella maris, & decor Carmeli,* haſta
aqui bien eſta.

Y eſte eſpoſſo, o, Summo Pontifiçe quien es
Iſaias? quien? *Deus Elgibbor dicitur, ideſt fortis.* Iſaias 42 13.
el fuerte, el que alos embates de las tribulaçio-
nes en ſu paſion ſiempre ſe oſtenta fuerte, y en-
tre los arboles de eſſos Montes ay alguno que
le ſimboliçe, es ebidente el Robre ſegun el sẽ-
tir de los Philoſophos, y PP. y la experiençia lo
mueſtra, pues el Robre es entre todos el que à
inclemencias del Cielo, à los impulſos del ayre,
alos rigores del yelo ſiempre ſe oſtenta con ver-
dor, dando el fruto opimo, y vello, entre lo eri-
çado de la eſcarcha, y aſi en la ſagrada ſcriptu-

ra,

ra, y entre los PP. Latinos, y Griegos el Robre es ſimbolo de la fortaleça, en que no ay duda, ſiendo Emblema miſterioſo aun en la fruta, pues eſta coronada en forma de Tiara. Demodo que las ſeñas deſte Sũmo Pontifiçe que diçe Dauid que los Paſtores buſcan, y que Iſaias çelebra, ſon Montes, Eſtrellas, y Robres, o, feliz Roma, y o dichoſo el Orbe, pues has allado el ſuçeſſor de eſſe Sũmo Pontifiçe Chriſto, con las miſmas ſeñas, y diuiſas en ſus armas, pues ſon Montes, Eſtrellas, y Robres; Montes donde allaremos las Minas de la graçia, Eſtrellas que ſiruan de guia para los aziertos, y Robres que den fortaleza cõtra los embates de las perſecuçiones, y trabajos, y lo que es mas à ſu exemplo para vençer los tres enemigos del Alma.

## DISCVRSO II.

MAS ya que eſte Summo Pontifiçe viene al mundo, no era mejor tomar otras Armas por diuiſa, pueſto que viene publicando paçes, oſtentando piedades, y ofreçiendo miſericordias, y à ſacarnos de la captiuidad, y de la opreſion de nueſtras culpas, mejor fuera à mi Ver, vn Ramo de Oliua, vna Palma, o vn Laurel, eſſo no, que aunque eſſas ſon buenas diuiſas, tienen eſtas mas propriedad con ſu intençion

çion

çion, Montes, Eſtrellas, y Robres. Montes pues en el de Armenia, en el Geneſis. El Arca de Noe deſpues del dilubio deſcansò. En el Moria que es Sion en Ieruſalen hâ de tener ſu templo, y en el Gen. Abrahan ſacrificar ſu hijo. Monte Sina, ſiue Horeb en el Exodo, y Deuteronomio porque en el hâ de obrar ſus maiores marauillas por ſer el mas çelebre de todos los de Arabia, y es llamado *Sina*, por la abundançia de Robres que en el ay porque *Sene* en Hebreo ſignifica el Robre, y ſi eſta lleno de Robres, que mucho que en el obre Dios tãtas marauillas que ſe compiten à prodigios, y ſe emulan à grandeças, como ſon apareçer à Moiſes en la zarça en el exodo, y en el al miſmo Moiſes darle la poteſtad paraque obre el grãde milagro de que Hiriendo la piedra ſaque agua. Aqui tambien orando Moiſes alcança que vença Ioſue, en el le da Dios los preceptos de ſu ley eſtando para reçeuirla por eſpaçio de quarenta dias, y aqui donde Vajando con ella por allar al pueblo ydolatra las rompe. Aqui Reg. 3. c. 19.
Elias ve à Dios en los Reyes, y finalmente que en el ſepulten los Angeles el cuerpo de S. Catarina Martir. Pues en Monte que es todo Robres, todo es prodigios, pues diçe del, el Apoſtol, que *Sina*, es lo miſmo que Ieruſalen, no por la vecindad, ſino por Analogia, ſegun los

Mi-

Deuter. cap. 11. Gosue 8 Gen. 19.

Misterios que en el se ençierran; Monte Garizin, y Hebal pues en el se reçaron los preceptos del decalogo, oyendolos todo el Pueblo en el Deuteronomio, y en Gosue. Monte Engaddi, que es de obediençia, enel Genesis pues Loth. obedeçiendo à Dios se fue à el, Huiendo de Sodoma. Monte Thabor, pues hà de transfigurarse en S. Matheo. Monte Oliuet pues ha de orar, Monte Calbario pues enel se ha de sacrificar por el linage humano, para esto trahe por armas montes.

Estrella pues ha de guiar à tres Reyes en Bethelen. Robres pues ha de sufrir el tropel dela pasion, diçipulo que leha de vender, otro que leha de negar, y todos desamparar, O Grande Alexandro Septimo, pues veo en tus armas, y en tu obrar, seguir como fiel Vicario à Christo. Montes en Armenia donde descanse el Arca de la Christiandad, de los infortunios que padeçe con tantos enemigos de la fee, Montes en Moria donde sacrificando continuamente el verdadero Isac en esta militante Sion, y Roma dichossa se aplaque Dios, y enbaine la espada de su justiçia, perdonãdo nuestros peccados. Montes en el de Sina, y Horeb, pues tu constançia seruira de Muro alos enemigos que amenaçan tu Grey, siendo Robre seguro, contra las calamidades, que pronostican malos temporales.

Abra-

Abrasandote segundo Moises en la zarza de tu gran Charidad, dispensando como el de la piedra Christo los raudales de su gracia en la perenne fuente de tantos Sacramentos; que desde aqui alcançes que vença Iosue, que es lo mismo que el Pueblo Christiano en la Vatalla comun dela Carne, y sangre; que aqui cumplas con la ley, haçiendo que todos la obseruemos, no rompiendola, aunque nuestros peccados la manchen, si en lugar del Ydolo que nuestros viçios adora, dandonos en tan grande Iubileo el Manna Sacrosancto y Pan de los Angeles, y aqui veras a Dios como Elias pues con soberano espiritu gobiernas, y finalmente en este Monte Sina de Roma tienes en la familia del Glorioso Padre Santo Domingo sepultado, por mano de Angeles humanos el Cuerpo dela Diuina Catarina de Sena, sin que aya particularidad en aquellos, que ati diuino Alexandro no te venga, pues como diçe el Apostol si Sina, es lo mismo que Ierusalen, Roma es Sina, y la nueba Ierusalen, segun los misterios que en si ençierra goçandote Summo Pontifiçe. Monte Garizin, y Hebal pues dandonos exemplo tienes al pueblo en perpetua oraçion enseñandonos con humilde, y reberente exemplo, como hemos de guardar los preçeptos de la ley de Dios; Monte Engaddi que es de obediencia,

pues cumpliendo con la ley de Gran Paſtor Huies delos viçios, y no ſolo huies, ſino que los deſtierras de tu Corte. Monte Oliuet, pues en tu retiro eſtas en continua Oracion. Monte Thabor transfigurandote de humano en diuino, dando politicas Chriſtianas al mundo, y en fin Monte Calbario, muriendo ſin morir, pues en el dia de tu glorioſa exaltaçion te ſacrificaſte à Dios, echandote la Cruz de nueſtros trabajos al hombro para aliuiarlos, negandote ati miſmo.

## DISCVRSO III.

Ber.3. p. ſi.273 v. Roburin dictiona rio.

VISTO habemos con quanta propriedad ſe ajuſtan en la ymitaçion los Montes en las Armas de ſu Sanctidad de Alexandro Septimo, con la diuiſa enlos de Chriſto. Veamos aora en los Robres, para lo qual, ſegun lo que arriba ſe ha dicho, y lo que con propriedad, y delgadeça nota Pedro Berchorio, que como el Robre, no ſea otra coſſa que ſimbolo de la fortaleça, eſtauilidad, y ſubſiſtencia, podemos en eſte ſentido notar lo que en la ſagrada Scriptura ſe alla en el Robre, pues diçe que el Robre es, en quatro maneras, que ſon *Diuina firmitatis, humana bonitatis, Tyrannica poteſtatis, & Diabolicæ prauitatis*, firmeça diuina, bondad hu-

humana, Tiranica poteſtad, y Diabolica maldad. Quales virtudes ſe allan en Alexandro Septimo aplaudidas, y quales viçios vençidos, con el valor para reſiſtir diuino, con la bondad para obrar bien humana, triũphando ſu modeſtia de la tiranica poteſtad, y ſu Santidad dela Diauolica maldad, y proſigue Berchorio, *Robur Dominicum eſt venerandum, canonicum eſt amplexendum, Tiranicum eſt deteſtandum, demoniacum eſt formidandum*, propriedades todas, que pareçe que ſe traſladaron de la exemplar virtud, y vida de ſu Santidad.

Dico ergo I. diçe Berchorio la primera propriedad, es que ay vn çierto Robre, que deue admirarſe, y aun venerarſe porque eſte es Robre del poder diuino, y es tan grande que ninguno le puede doblar, ſiendo tan immenſa ſu fortaleça que vaſta à dar valor, y corroborar todas las coſas, ſegun deçia de ſi miſmo Dauid, y à nueſtro intento de Nueſtro muy Santo Padre Alexandro Septimo, *Dominus petra mea, & Robur meum*. El ſeñor es muro, y fortaleça mia; y Iob. *Sapiens corde eſt, & fortis robore*. El ſabio, el Iuſto, y el de caſto coraçon es fuerte como vn robre, y proſigue *Si fortitudo quæritur robuſtiſſimus eſt*. Llegando à ſer ſi ſe buſca la fortaleça, aun mas fuerte que ella. O grande Alexandro, quan ſin violençia miro en ti tan

Idem.

2. Reg. 22.

Iob: c.19

Idem.

soberanas virtudes, fuerte pues tienes dedicado todo tu ser à Dios, con que transformado en el siendo su Vicario, Dios es tu piedra, y tu eres la fortaleça de Dios, y si el ser sauio, y sençillo de coraçon es la maior fortaleça? quien no te admira el maior de los sauios, no solo en politicas humanas, sino en çiençias diuinas, con que vienes à ser la fortaleça de la sauiduria.

Dico II. prosigue Berchorio que ay otro Róbre de virtud, y constançia humana, que son los justos, fuertes, y robustos, para resistir las tentaçiones, para tener constançia en las tribulaçiones, y para alentar al bien obrar, como
Iosue 1. lo enseña Iosue, *confortare, & sto robustus valde*, de donde dixo Dauid en los Reyes, *vidi fi-*
1. Reg. 16. *lium Isai fortissimum robore*, y yo dire de su Santidad que vi à Alexandro mas fuerte que el Robre, porque si los Iustos, y los Santos son fuertes, por su constançia en resistir las tentaçiones, y para sufrir las tribulaçiones, y para alentar al bien obrar, que maior constançia que resistir, las tentaçiones de la carne vençiendo se, y negandose asi, pues es la maior tribulaçion faltar al cariño natural, y si el ser fuerte hà de ser por enseñar à bien obrar vease su vida, atiendase à sus costumbres no alladas, no, en la Dignidad Pontificia, si enperò criadas cõ los passos del primer ser, siendo exemplo del

Orbe

Orbe, aun en los años mas tiernos.

Pero nota con Berchorio que para tener fortaleça de eſpiritu ſon neçeſſarias muchas coſas, y prouechoſas, es à ſauer. *Clementia lenificatiua, Prudentia modificatiua, conſultatio deliberatiua, & exhortatio modificatiua.* No quiſiera que pareçiera liſonja el haber allado palabras tan ajuſtadas alas coſtumbres, y partes de ſu Santidad ſolo dire que pareçe que quando las eſcriuio eſte Autor era Coronica, y no doctrina, lo que eſcriuia quien ha conoçido, y tratado à ſu Santidad quiſiera que gobernarà, y notarà mi pluma, para romançear eſtas virtudes, pues las dijera con mas propriedad, que yo; por haberlas tratado de mas çerca, pues yo en pocos años de conoçimiento, y en ninguna comunicaçion, ſolo las explico, por lo que he oido, y en mi opinion, no es la menor experienzia la buena fama, pues ſi la voz del pueblo es voz de Dios, à todos lo he oido, luego Dios me lo hà dicho, paraque yo repita con mi groſero eſtilo lo que todos ſauen.

Clemencia lenificatiua, que bien vſa de ella pues todo es piedad para con los probres, ſin ſer auſtro para con los Poderoſos, que neçeſſidad llego à ſu oido, que antes que la acauaſe la voz del meneſteroſo, no ſalieſe deſpachada, que llanto del Pupilo ſe preuino en el ayre que no

le

le combirtiese en alegria, que suspiro de la viuda exalò el coraçon que no le consolase, y en fin, que actos de Iustiçia en sus gobiernos que no los executase el Tribunal de la clemençia, tiniendo por espejo las palabras de Christo en

Lucas. c.36. Sant Lucas: *Estote misericordes, sicut Pater vester misericors est.*

Prudençia modificatiua, ablen sus escritos, y sus palabras, tantos gobiernos politicos, como enla Santa Inquisiçion en la Dieta de Alemania, y en el manejo dela Secretaria de estado, donde por ella fue la quietud en muchos, y en todos los casos que se ofeçieron en el Pontificado de Innocençio Deçimo, donde alli se allò la consulta deliberatiua, pues de qualquier negoçio que le consultauan era su respuesta ley imbiolable que se obseruaua sin que nadie tubiese que contradeçirle.

Exortaçion fortificatiua, vease en su obrar en todo el discurso de su vida, y vease en el tiempo, que ha que entrò en la silla, como todo es exortaçiones à los Principes Christianos para las paçes, fortificando con Santos exemplos, y doctrinas suaues a los mas flacos, para el bien de las almas, pues de esta clemencia se lee en

Cap. 20. los Prou. *Quod misericordia, & veritas custodiunt Regem, & roborabitur clementia tronus eius*, que la misericordia, y la verdad guardan al

Rey,

Rey, però que la clemencia le da fortaleça, y le asegura su trono, y dela prudencia. *Quod sapientia edificatur sibi domus, & roborabitur prudentia*. Que la sauiduria edificara para si vna cassa, però que la fortificarà con la prudencia, *De consilio autem dicitur, quod cogitationes consilij roborantur*, que los pensamientos se fortificaran con los consejos. *De exortatione dicitur Iob. consolarem sermonibus, roborarem vos ore meo*, y dela exortaçion que consolara con las comberſaçiones, y fortificara con la voca, esto es dara fortaleça con lo que ablare al oido del que oiere para prebaleçer contra todo mal, pues asi como para corroborar el coraçon delos Soldados en la guerra, haçe mucho la biçarra, y discreta exortaçion delos Capitanes, y infunde valor para el asalto, y acometimiento el veliçoso estruendo delas trompas, y las cajas; asi la exortaçion de Dios, y dela Diuina Scriptura, fortaleçe alos Prelados, y Predicadores, para que por medio della los subditos se dispongan al mejor açierto, y salud de las almas, y asi à esta exortaçion combida Dios en el Deuteronomio diçiendo, *Confortare, & sto robustos*, y en los Reyes, *Roboramini, & stote viri fortes*, alentaos, y os allareis fuertes.

Prou. 14

Prou. 20

Iob. 16.

Deuter. 31.

2. Reg. 13.

Dico III. que ay otro Robre que se debe detestar, y este es el Robre dela potestad mũdana,

y de la potençia delos tiranos, qual no vna, sino muchas veçes, se ha de huir, y abominar del, porque este se lebanta por la soberuia, por auaria creçe, y como pestilençia destruie, *Erigitur*
Eze. 8. *dico per superbiam, Eze. Eleuatum est cor tuum in robore tuo*. Lebantarase tu coraçon, si tu le aiudas y le fortaleçes, con tu soberuia, y no solo creçera, sino que pasarà à mas que à ser abariento, como diçe Iob. *Attenuent fame robur eius*
Iob. 18. pues nunca el ambiçioso se ve satisfecho, la Riqueza es hydropesia, que al paso que se bebe, da mas sed; Tambien destruie como pestilençia, como en el Exodo. *Robustos Moab obtinuit*
Exo. 15. Hier. 71. *tremor*, y Hieremias, *deuoratum est robur eorum, facti sunt quasi Mulieres*. Que en dejandose vençer deste humano poder del interes, el mas fuerte valor, va à pique, y de hombres bizarros vienen à conbertirse en animos feminiles, y si todo esto se ha de detestar, en nuestro muy Sãto Padre Alexandro, poco tiene que obrar esta doctrina porque peregrinas impressiones de humano ser, no se atienden en su ser, pues solo tiene el sobrescripto de mortal, pues vsa dela potestad humana para enseñarla alos hombres, como lahan de vsar sin ambiçion, tiniendola solo en dar buen exemplo, estando tan lejos, como del ser, al no ser de gobernarse por la tiranica potestad del interes, y si aconsejan

los

los Sāctos que se huiā estos Basiliscos por lo que infiçionan alos que los siguen, aqui se ven trocados, los ordenes, pues los viçios huien de su Sanctidad porque no hallan puerta, ni resquiçio por donde entrarle, siendo su ser vn Castillo inexpugnable de constançia contra tan tiranicos enemigos, pues si se leuantan por la soberuia, su Santidad es la mas diuina humildad, si creçen, y caminan por el auariçia, su Santidad es la misma liberalidad, y charidad, y si destruien como pestilençia, su Santidad es el Antidoto suaue, la Triaca misteriosa, que sana de males tan pegajosos, y tan noçibos, como tales viçios occasionan, al que los sigue, y abraça.

Quarto verò dico. Lo quarto, que ay otrō Robre que se debe huir, y aun detestar, y este es el Robre del Demonio. Enemigo tan casero que con dificuldad se vençe, y asi Ezec. abla delos Demonios enfigura de Gad. *Venient inquit latera Aquilonis, & totum robur eius, & multi populi cum eis*. Vendran repartidos por la parte del Aquilon los Spiritus immundos, y con ellos todo su poder, y seguiranles muchos pueblos, y aunque enemigo tan poderoso, por ser el maior, es el que mas se debe temer, allase su Santidad tan bien fortificado, y defendido, que me atreuere à deçir que no le teme, pues quien obra tan Santa, y Iustificadamente es Ezec. 38

C de

de creer que contra qualquier tentaçion ya se chança esta preuenido, y aunque sea verdad, que el Demonio le persiga, como haçe à todos, y a su Santidad con mas poder, es maior su victoria, quanto es maior el contrario, con que por esta parte queda el lauro siempre por su Santidad, y por el Demonio la pena en que se abrasara eternamente, viendo que parece no ay puerta, ni a un el mas leue indiçio de pensamiento, para sus ardides; y diabolicas asechanças con que vemos claramente con quanto esfuerço su Santidad detesta este enemigo, y con quanta doctrina, y buen exemplo nos enseña, como le hemos de detestar, abominar, y vençer.

## DISCVRSO IV.

PAsemos (pues la luz de tantas virtudes nos guia) alas Estrellas que coronan estos Montes, hermoso, Hieroglifico, y misterioso, y aunque es verdad que aqui al paso que ay luçes se atienden obscuridades en su explicaçion con todo esso dire con Sant Iuan. *Lux in tenebris lucet*, que al paso que se opongan dificultades, y nieblas, alogrosero de mi ingenio, à esse mismo los raios de tan preclaras Estrellas, abriran senda por la obscuridad a mi ignorancia,

Ioan. cap. 1.

cia,

cia, y pues tal norte lleuo, no camino à ziegas. discurramos.

Aquella Estrella que amaneçera de Iacob que es Christo Se vera como dos Estrellas en su diuisa, no solo porque conduçe vna Estrella à tres Reyes en Bethlen en S. Matheo. *Stella quã viderant Magi in oriente antecedebat eos.* Sino como se lee en el Apocalipsis de Christo, *Stella splendida, & matutina,* Estrella luçiente, y de la manaña; Aora a nuestro intento, dos Estrellas se miran en las armas de su Santidad sobre los montes que aunque en la realidad no es mas que vna sobre seis montes, el duplicar se en los quartos de las Armas tiene misterio pues siendo Christo Estrella con dos significaçiones como hemos visto: La de su Santidad pues le ymita sea de mostrar como dos, y para haçer correspondençia de ben ser vna que guie, y otra que alumbre, y antes de probar esta similitud, ò explicarla con las propriedades, quiero haçer vn reparo, porque son dos las Estrellas, siendo las cumbres que en los dos quartos de las armas en figura de Montes se muestran doçe, mejor fueran doçe Estrellas pues en cada vna se allara la correspondençia à vn signo de los Celestes que saria? à mi ver tiene gran misterio, pues si an de tener correspondençia en guiar, y alumbrar, solas han de ser

Nu. 24. v. 12.

Math. cap. 1.

Apoca. 22. v. 16.

dos, porque los ſignos, o las doçe Eſtrellas que los ſignifican tienen repartidas las Tareas de ſus curſos, y luçimientos en el diſcurſo de los doçe meſes del año. Siendo Señor de aquel mes, en las influençias, y conſtelaçiones, aquel en cuya caſa entra el Sol, y ſaliendo del para paſar à otro, pareçe queda oçioſo en el operar, reſpecto que pende del aſiſtençia del ſol, con que aunque luçen tienen ſu tiempo, en que dan treguas a la operaçion que les toca, pues aunque ſiruen tienen comodidad, y no es buen miniſtro, ni bueno para exemplar el que no eſta ſiempre, y à todas horas in,eſablemente trabajando, y enſeñando; bien eſtà eſto aſi, mas no ſigo eſte rumbo.

Dos Eſtrellas ſon, pareçe que lo entendere mejor aora, paſandome con el diſcurſo à que entre los atributos que la Ygleſia nueſtra Madre da a la Sacratiſſima Reyna de los Angeles Maria Señora nueſtra, es vno llamarla, *Stella matutina*, Eſtrella dela mañana, y es otro llamarla, *Stella Maris*, Eſtrella del mar, que es alumbar, y guiar. Mas tambien veo que ſe llama Cielo, y no ſolo Cielo, ſino el Firmamento. que es el lugar donde eſtan todas las Eſtrellas, y de entre tantas ſacar el renombre de ſolas dos, pareçe que lo que es miſterio es agrauio a las demas, y pudiera tambien llamarſe Eſtrella

Ex litania.

Ex ſalutatione Aduentus,

del

del Cielo, pues tanto le ylustra fuera de que con Sant Ioan en su Apocalipsis. *Signum magnum apparuit in Cælo*. Vn milagro grande, diçe, se vio en el Cielo, que fue vna muger vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de doçe Estrellas, con que ya estas para seruir à Nuestra Señora, se apartaron delas demas, y se podian nombrar, à que con façilidad se responde al no llamarse Maria Estrella del Cielo ni nombrarse entre sus atributos es, por que en S. Lucas en el Dia final, *Stella cadent de Cælo*. y à cosa que huele caida no es bien tratando de Maria, se tome en la voca, ni tampoco las doçe que la coronan, porque à mi ver viniendo vestida del Sol, y traiendo por Trono la Luna, las doçe Estrellas de la corona serian los doçe signos, que hemos dicho, y Estrellas que no siruen, mas que por neçessidad, o adorno, no es bien se nombren, tampoco sigo este rumbo.

Apocalip. cap. 12.

S. Lucas cap. 21.

Mejor dire agora, que el llamarla, *Stella matutina, y Stella Maris*, fue porque en estas dos, se incluien las perfecçiones, y grandeças de todas las demas. Gran texto en los Cantares; ponese Christo tierno amante dulçe enamorado en voca de Salomon, à requebrar à su amada esposa, y tierno diçe asi, *Quam pulcra es amica mea, quam pulcra es*. Que hermosa eres querida, y amiga mia, hermosa sin lisonja ninguna,

Cantic. 4.



na, no ay comparaçion, que no sea oçiosa contigo, porque tu eres como tu misma, tus ojos que se abrasan à luçeros, y que se ilustran à Estrellas son como los de vna apaçible paloma, tus Cabellos que los riça el Sol, con tiernos. y diuinos Raios, se nieban à copos como el campo con las manadas de ganados, que vajan del Monte Galaad, tu voca, caja de perlas del Aurora, como lasque vienen de vañarse fecundas, tus labios guardajoias de Nectares suaues de color de finisima grana, tus palabras dulçes, tus mejillas Primauera dela primauera de granates finos, y siendo tan perfectamente en todo hermosa sin que haya parte que no se cõpita à belleças, y se emule à donayres, con todo esso, concluye, con decir, *Hortus conclusus, fons signatus, Soror mea, Sponsa mea, hortus conclusus, fons signatus*. No aya tributo que no te venga naçido esposa mia, però pareçe que como à todos los excedes, asi este à todos los vençe porque eres jardin çerrado, y sellada fuente, y no me pareçe que es la ponderaçion grande si se queda, en sola vna repetiçion, segunda vez, te lo repito. Iardin çerrado, y sellada fuente. Y si le preguntamos el porque de tan repetidos elogios, vna, y segunda vez nos responderà con Gislerio, que por estar en solos estos dos çifrados, todos los encomios que ala Yglesia le pue-
den

den perteneçer porque en los dos titulos de Iardin, y fuente se ençierran sus perfecçiones todas. *Pulchritudo ibi totalis in Ecclesia celebrata est, omnisque maculæ expulsio*; porque en estos dos se çelebra la total hermosura dela Yglesia, y todas sus perfecçiones muy en particular, y especificaçadamente. Y concluie Gislerio con deçir que aunque es verdad que Christo Señor nostro habia dicho antes, no solo, *Tota pulcra es amica mea, & macula non est in te*, que toda era vn ramillete de velleça, y que en su diuina hermosura, ni habia, ni podia allarse el menor lunar de indeçençia, esto era ala esposa en comun, y aunque despues la pintase por partes como hemos visto, cō todo esso no pareçe quedaua satisfecho. Y asi como vniendo las perfecçiones todas à dos elogios, diçe que es su ser vn çerrado jardin, y vna sellada fuente, las palabras de Gislerio. *Quod in versiculo 6. huius capitis simplicibus verbis ijs tota pulcra es amica mea, & macula, non est in te, à cælesti sponso in laudem pronuntiatum est, Ecclesia Catholicæ, illud ipso modo duabus similitudinibus horti conclusi, ac fontis signati, magna cum epithasi repetito ab eadem celebratur encomio, pulcritudo ibi totalis in Ecclesia celebrata est, omnisuè maculæ exclusio*, que por explicar Salomon o Christo en su voca, lo que en comun abia dicho dela perfecçion dela Iglesia

Gislerio Canti 4. 6. expositio 2 de 1 Spōsa qua est Ecclesia Santa.

en

en el v. 6. anteçedente, le dixo aora en el v. 12. que era vn jardin çerrado, y vna sellada fuente, porque en las perfecçiones que diçen y se contienen en estas dos similitudes, o, en estos dos Hieroglificos, esta çifrado todo lo que se puede en la Yglesia allar de colmo de virtudes, *Pulchritudo ibi &c.* ponganse en el Firmamento en buen hora todas las Estrellas, siruan doçe de Corona, à Maria, que quando la Yglesia trata de darla atributos, solo la hà de llamar el de dos Estrellas, *Stella matutina, & Stella maris,* porque en essas dos se incluien todas las prerogatiuas, y gracias de las otras, *Pulchritudo ibi totalis &c.*

Con que se vera clara y manifiestamente que no es à caso, sino gran misterio, que en las Armas de su Santidad aquella Estrella se repita en dos, y no en doçe; porque en estas dos se incluien las significaçiones de las demas, *pulcritudo ibi totalis &c.* y tambien porque si à de tener correspondençia con las de Christo, an de ser dos, vna que sirua de guia, y otra que alumbre, y aqui veo esta imitaçion executada en guiar à tres Reyes, al açierto de la Paz, no solo con el affecto, sino procurando con todo su poder el vnir estas coronas, ala quietud, y conseruaçion de la Christiandad, exortandolos en lo humano, y con oraçiones continuas disponien-

dolos

dolos en lo diuino, y si la otra hà de ser luz que alumbre cada virtud de su Santidad, es Estrella que mas, que la maior del Cielo resplandeçe y sus obras, doctrina, y exemplo es luz que ilumina las almas, y fortaleçe las vidas, acordandose en su obrar de loque se diçe delos Doctores en S. Matheo. *Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi*, con que aunque en las armas de Su Santidad sean doçe las cumbres de los Montes, no han de ser, ni pueden las Estrellas mas que dos, vna que guie, y otra que alumbre. S. Math. cap. 5.

Y no solo han de guiar, y alumbrar à essos Montes, sino que an de estar viuas zentinelas, para rejistrar las acçiones delos inferiores, que esso es estar por remate, vna Estrella sobre seis cumbres en cada parte, como guarda, y asi en la profeçia, que nos anuntiaua la dicha de goçar tal Pontifiçe se leia, *Custos Montium*, la guarda de los Montes, que si en los doçe tribus de Israel, estan simboliçados todos los hombres del vniuerso Mundo, aqui en estos doçe Montes se simboliçan essos mismos tribus, y esse vniuersal mundo, con que, el *Custos Montium*, es el cuidado que deue tener el Pontifiçe de todos y las Estrellas de guiar, y alumbrar, y los Robres de fortaleçer sin excepçiõ de Personas, como hemos visto, y obra Su Santidad, luego pareçe segura la consequencia que las mas

çiertas, y feguras feñas en fus Armas del verdadero Vicario de Chrifto, fon pues ellas vfas, Montes, Eftrellas, y Robres.

## DISCVRSO V.

BIEN eftoy con efto, y que eftas feñas de Chrifto, y de fu Vicario Alexandro VII, fean tan adequadas, y pareçidas, y que por ellas fe alienten nueftros animos, fe cobren nueftros temores, fe vençan nueftras tibieças, fe poftren nueftras defconfianças, fe acauen nueftros males, fe foffieguen nueftras fatigas, y en fin que de la opreſion dela trifteça falgamos al defcanfo de la alegria? Mas por tener aqueftas Armas Montes, hemos de cobrar la perdida libertad, tener la tranquilidad fegura, la paz çierta, y la vida quieta, es afi Ifaias? fi diçe; veamos como Propheta Santo, *Et erit in nouiſſimis diebus*
Iſai. 12. *præparatus Mons, Domus Domini, in vertice Montium*, y abra en los vltimos dias preparado vn Monte, Caſſa del Señor en la cumbre de los Montes..

P. Lucas Andreas Arcones in cap 2. Iſaiæ.

De Chrifto Señor Nueftro Diçe el Padre Andres Lucas Arçonio de la Compañia de IESVS, explicando y comentando efte capitulo 2. de Ifaias, que eftas palabras las entienden S. Ieronimo, S. Cyrillo in cap. 4. Micheæ, San

Bafi-

Basilio Procopio, el Angelico Dottor S. Thomas Lira, Ruberto, S. Cypriano, y Sant Ambrosio.

Comun sentimiento diçe este Doctor, es de los Padres, y de los Interpretes, que el tiempo de la encarnaçion, y de la venida de Christo, se llame con nombre de Dias nouissimos, y vltimos tiempos, en que acauan todas las cosas que tienen ser, de donde San Cyrilo dixo con grande elegançia, *In extremis diebus, idest vltimis huius seculi temporibus, quibus vnigena Dei sermo factus caro, genitus ex muliere apparuit,* Que en el fin, y en el extremo delos Dias, esto es en los vltimos tiempos de este siglo. En los quales la palabra vnigenita de Dios echa carne enjendrada en vna diuina è immaculada muger, apareçio gloriosa al Mundo, llamanse vltimos dias, o nouissimos segun los Setenta, no porque son los vltimos, ni el fin delos tiempos supuesto que despues de muchos siglos de la venida de Christo, seha de acauar esta armonia Celeste, y terreste, del mundo, si empero se llaman vltimos, respecto de la comparaçion à los primeros tiempos, en los quales los Patriarcas, y Prophetas, como Estrellas en el Firmamento luzieron:

S. Cyrill. in cap. 4 Michez.

De aqui tomò el Apostol occasion de deçir alos Hebreos, *Multifariam, multisque modis olim*

Ep. 1. ad Hebre. *Deus loquens Patribus in Prophetis nouissime diebus istis locutus est nobis in filio, ideSt in diebus istis nouissimis*. Y asi llama alos tiempos presentes nouissimos, como por comparaçion, y respecto de los dias de los Antiguos Padres.

De donde se colije, y se ve claramente como entre los Antiguos, à quien les faltauan las luçes de la fee, y de la verdera Religion, *ab effectu, vel à causa*, se contauan y nombrauan los dias de alegria vnos, otros de tristeça, otros de dolor, otros Cereales, otros Apollinos, y otros Augustos, con que segun los suçesos de aduersidad, o, de prosperidad, o, del Emperador, tomauan para el computo de la vida los acçidentes, que en los dias se ofreçian. Mas en la sagrada Scriptura, como ordenada por el Spiritu Santo quitando superstiçiones, se leen, y se llaman los Dias, Dias buenos, Dias sin mancha, Dias llenos, Dias antiguos, y Dias del Cielo; y asi los Dias de Christo se llaman nouissimos, o, vltimos como Vniberſal Emperador del Mundo, el qual siendo el primero, y sin segundo, sehiço el vltimo en Isaias, *Primus, & nouissimus ego sum*, y el Apostol. 1. ad Corintios, *nouissimus Adam, a celebri hac ChriSti nuncupatione Nomenclaturam, nouissimorum acceperunt dies ChriSti*. Y asi los dias de Adam tomaron, ò, se nombraron vltimos desta celebre cuenta, y explicaçion delos de Christo.

Pſ. 33. v. 13. Ps. 36 v. 18. Pſ. 72. v. 10. Pſ. 77. v. 6. Pſ. 88. v. 30.

Isai. Ep. 41. v. 4.

Ep. 15. v. 46. ad Corint.

De

De mas que como diçe S. Agustin son las edades del Mundo seis, y las cuenta en esta manera, la primera de Adam, hasta Noe, la segunda de Noe hasta Abraham, la Terçera de Abraham à Dauid, la quarta de Dauid hasta la transmigraçion de Babilonia, la quinta dela transmigraçion, hasta la venida de Christo, y la sexta, y vltima del Naçimiento de Christo, hasta el fin del Mundo, y porque Christo naçio en la vltima edad del mundo, por esso aquellos tiempos se llaman las vltimos, y aquellos dias nouissimos, y finales.

Augusti. t. 5. lib. 22. de Ciuit. cap. 30.

Sentado pues tan jeneral, y comun prinçipio en el sentir delos PP. de que estos dias, en que diçe el Propheta nouissimos, no son por ser los vltimos, de la vida, ni del Mundo sino por ser la vltima edad, pasaremos cõ los Setenta aque en la Biblia correjida, se lee en esta forma, *Erit in nouissimis diebus manifestus*; y en el cap. 4. de Micheas se lee en ambas maneras. *Erit in nouissimis diebus manifestus Mons Domus Domini præparatus*. Que en los vltimos dias se vera manifiesto, o preparado à todos, vn Monte Cassa de Dios, con que la explicaçion del *præparatus*, que es preuenido es la misma que la de manifestaçion, pues es à nuestro modo de entender que sera notoria à todos esta felçidad de goçar la paz quieta, y la tranquilidad segura, pues de

Micheæ. Ep 4.

pre-

preuenirſe, o manifeſtarſe la Caſſa del Summo Pontifiçe Chriſto, ſe ſigue la conſequençia de que ſe acauan los males, y enpieçan las feliçidades ſupueſto que vulgarmente eſta palabra preparaçion ſeñala, no ſolo preuençion, ſino el cuidado y vigilançia que pone el que eſpera, y pues ya eſtà no ſolo preuenido, ſi no manifieſto, ſeguro tenemos de ver cumplidas las eſperanças de tantos ſiglos, en eſtos que ya no ſon de eſpinas(aunque llenos de tribulaçiones) ſino de oloroſas y regaladas flores.

Con que podemos deçir ſegun lo explicado, que en eſtos vltimos dias ſe vera la dicha, que ya goçamos con vn Pontifiçe, Como Alexandro VII. que tan propria mente va ſiguiendo las piſadas de Chriſto, pues trahe como precurſora de ſu vida la profezia que de Chriſto ſe lee en Iſaias. Viendo no ſolo preparado, ſino manifieſto el comun aplauſo de tan feliz dicha, y de exaltaçion tan dichoſa.

*Mons Domus Domini*, Monte Caſſa del Señor, eſta palabra Monte en Hebreo, *Har*, ſi de la raiz *harar* ſe ſaca es lo miſmo que alegria, porque con regoçijo ſu gran machina, mira la parte inferior de la tierra, o porque del ſe deſpeñan las fuentes en caudaloſos Rios, demas que tambien ſignifica vna Ciudad bien guarnaçida y cercada, que aſi Ieremias lo dixo de

Babi-

Babilonia: *Ego ad te Mons. Hebraice Vrbs munita,* siendo asi que Babilonia no esta en Monte, si no en vn apaçible, y ameno Valle fundada, y edificada, à quien con aliño hermoso, y como galan Cortesano el Eufrates Riega, fertiliça, vaña, y enriqueçe ya en golfos de christal, y ya en Montañas de derretida plata. Hierem. cap. 51. v.25.

Pero hablando con mas propriedad, solo Christo se llama Monte, porque como el Monte es vn Tumor alto de la tierra, que domina sobre los llanos, asi Christo en su humanidad por la grande eminençia de su Diuino ser, con la qual sobre todo lo Celeste, y terrestre se lebanta, se llama Monte, y porque como legislador nuebo de vn Monte diò la ley à su Caudillo Moyses. *De Sion exibit lex, & doçebit nos vias suas.* Isaias c. 2.

Con que à nuestro intento; pues esta palabra Monte en Ieremias significa Ciudad bien guarneçida se le podemos dar a la famosa, e Ilustre de Siena, cuna feliz de Nuestro grande Alexandro, aunque se ve que esta en llano como Babilonia. Y si Babilonia es comparada por su grandeça, y porque se descuella sobre las demas del orbe, ala Eminençia de vn Monte, pues para llamarla grande solo con este nombre se appellida. Llamese tambien Siena Monte no solo por la grandeça que en si ençierra si-

no

no por los hijos tan grandes que en ella naçen; pues ha tenido seis Pontifiçes, muchos Capelos innumerables Prelados, y sin numero Capitanes, y Soldados valorosos.

Monte Christo, y Monte Alexandro tan pareçidos que si Christo por su diuino ser exçede à todas las Criaturas, ya esta su Santidad siendo su Vicario tan diuiniçado, que tambien exçede à todos los hombres, y si de Sion saliò la ley, y alli se abriò el camino; paraque todos le sigamos desta nueba Sion Roma sale la ley confirmada de su Santidad con su exemplo, y politica Christiana, paraque sigamos los caminos que nos conduçen à la saluaçion.

*In vertice Montium*, en la cumbre de los Montes. Estas palabras en el Hebreo se leen. *In capite Montium*, en la Cabeça de los Montes, y Sant Iustino Martir, *in Summo Montium*, en lo mas alto de los Montes, y su sentido es en esta forma: Este Monte en que la fabrica dela Yglesia, y la Cassa de Dios se erije, es tan encumbrado, y sobre manera grande y alto, que es la diadema, y Corona de los Montes mas çelebres, del orbe, como son Sina, Moria, Thabor, y Sion, siruiendo su altitud ala de estos de ayron bolante, o depenacho lisonjero. Y si esta altura, o grandeça de Monte se toma metaphoricamente por la Santidad, y se pone en co-
tejo

tejo la de aquellos antiguos Padres Abraham, Isac, Iacob, Moyses, Elias, y el resto de Prophetas, y Santos ni podran igular, ni aun compararse cō la Santidad de Christo, porque el es, el *Sanctus Sanctorum*, y la guia, y Cabeça dela Yglesia, y asi de Christo dixo el Apostol, à los de Effeso, *Esse supra omnem Principatum, & potestatem, & virtutem, & dominationem, & omne nomen, quod nominatur non solum in hoc seculo, sed etiam in futuro, & ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam*. Y alos Colosenses, *qui est Caput omnis Principatus, & potestates*. y no solo Cabeça de todo Principado, podestad, y Dignidad, sino que es principio de todas las cossas, y no solo principio, sino principio, y fin. *Alpha, & Omega*, y como el asiguro à los Iudios, *Ego principiũ qui loquor vobis*, y en fin es Christo el Principe, y Cabeza de la Cassa Euangelica, y dela Christiana familia.

Ad Effe. cap. 1. v. 20.

Ad Colosenses cap. 2. v. 10.

Apoca; cap. 22.

Ya se llamaste, y viste Principe, Rey, Monarca grande, Capitan, Guerrero, y el maior de todos los maiores, pues aora compara estos Epitetos, y atributos con la sentençia de Zacarias Propheta, en que llama à Christo la piedra primera, o, fundamental, que en el Hebreo es lo mismo, que *Verbum Ros*, que denota la piedra del edifiçio, y veras, que lo que es en el edificio el primer fundamento, es la Cabeça de la


Cassa,

Cassa, y no solo la Cabeça, sino la Corona de ella, pues de ella depende la duraçion, y conseruaçion perpetua del edifiçio, y asi Christo, como es el primero en Dignidad, y la piedra fundamental de la Yglesia, asi es la gloria, la seguridad, la Cabeça, y la firmeça de ella.

Hier. in cap. 4. Michez *Eleuabitur super Colles*, leuantarase sobre los Collados S. Ieronimo lee *exaltabitur super Colles*, sera exaltado sobre los Collados mas encumbrados, la qual version siguen S. Iuan Chrisostomo, y S. Cypriano, y S. Iustino Martir lee, *sublimatus ipse super Colles*, però la palabra Hebrea propriamente lo diçe dela exaltaçion del Rey, ò del Reyno, y asi se lee en los Reyes. *Et cognouit Dauid, quod Dominus exaltasset Regnum eius. Hebraice Nasa*: Y asi el propheticar Isaias que Christo Señor nuestro se abia de exaltar sobre los Collados, fue lo mismo que asegurar, y deçir que se habia de lebantar sobre todos los Reyes, y exaltar con soberana gloria, sobre todos los Choros Angelicos, y sobre los Imperios delos hombres.

Y asi me pareçe que en estas palabras alude el Propheta al Rito zelebre de criar, o, erejir Reyes en la Antiguedad, pues como refiere Aymonio, el vso que tenian en la ereccion, o, exaltaçion de vn Rey, era sobre los escudos, lebantarle sobre los Hombros, los Soldados mas

Aymon. lib. 3. de gestis fra corum Ep. 61.

biçar-

biçarros, y los mas nobles Capitanes. Tambien refiere la misma ceremonia Alex. ab Alexandro, el qual diçe que solian los Batanios, y Germanos al Rey que elegian lebantarle en los escudos, sobre los ombros en señal del dominio que tenia sobre todos, con que à mi pareçer atendio à este Rito Isaias, quando vatiçinando la venida de Christo al mundo, la demostrò diçiendo que se leuantara, y exaltara sobre las Cabeças de todos. Lib. 1. cap. 28.

Bien poco tiene que haçer el discurso, en aplicar el alegoria que seguimos de Su Sātidad, pues vemos quan sin violentarla le combiene la doctrina, que hemos explicado de Christo, pues le vemos la piedra fundamental de la Yglesia, la Cabeça de todos los Principes, el Padre vniversal, y en fin la Corona del Orbe, viendole exaltado sobre los hombros de todos, y si la ceremonia, o, Rito de los Antiguos, al que labantauā Rey era ponerle sobre los hombros y que pareçe que el Propheta la miro para vatiçinio de Christo, aqui vemos en la exaltaçion de Su Santidad esse Rito, echo con mas Realidad, y aun exçedido pues le adorā los maiores Prinçipes echados por tierra, y si alla era ceremonia, el ponelle sobre los hombros, aqui es culto reberente poner la voca en sus pies. Vesandoselos, no los Soldados, si no los Prinçipes

de la Yglesia, viendose gloriosamente exaltado: *Super omnes Colles.* Esto es, come se lee de Christo en Isaias, eleuado sobre los Emperadores, Monarchas, y Reyes, y lo que es mas exaltado sobre los Prinçipes dela Yglesia, y sobre todo el Imperio de los hombres goçando Su Santidad solo en la tierra de tan sin ygual y soberana grandeça, y gloria.

## DISCVRSO VI.

NO solo este nombre Monte en el presente vatiçinio es representaçion expressa de Christo, como hemos visto y por ella conuiene con nostro muy Santo Padre Alexandro Septimo, Mas enperò à diuersas intelligençias aplicado da real, e à nuestro discurso, entendiendo por estas palabras Monte la Sacrosancta Yglesia Catholica, S. Ioan Chrisostomo, S. Basilio, S. Cyrillo Procopio, S. Cypriano, Teodoreto, S. Augustin, y otros muchos Padres.

La Yglesia de Christo Señor Nuestro enlas sagradas leteras se llama muchas veçes Monte, como se lee en el Propheta Rey vna vez: *Quis ascendet in montem Domini?* Y en otra, *Mons in quo beneplacitum est, Deo habitare in eo.* Y en el Propheta Abdias se diçe, *In monte Sion erit saluatio,* con que se vara que el comun sen-

Psal. 23. v. 13.

Psal. 67. v. 17.

Abdias v. 17.

tir

tir de los Santos, y de los PP. es que la Yglesia en muchas occasiones se llama con este nombre Monte, en que no ay duda.

Otros Doctores, y Padres entienden este nombre, *Mons Domus Domini*, y mas à nuestro intento de mi Padre S. Pedro, el qual es Monte, y piedra firmissima sobre quien edificò la Yglesia, Christo Señor Nuestro, no es asi S. Ieronimo? si diçe. *Super vnum Montium Christus fundat Ecclesiam, Et loquitur ad eum: Tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meã.* Sobre lo encumbrado de vn Monte Christo funda su Yglesia, y quando habla del, diçe tu eres Pedro, y sobre esta piedra he de fundar mi sobrana, y diuina Yglesia, y Sant Basilio. *Ad eadem Isaiæ verba ait Domus Dei in sublimi vertice Montium collocata Ecclesia est. Est enim ædificata in Apostolis, & Prophetis, qui eius fundamenta reiecerunt, quorum vnus erat Petrus, super quam Petram pollicitus fuerat, suam se ædificaturum Ecclesiam, anima autem Beati Petri, nominata est merito Petra sublimis, quod in fide radices solide defixerit, & aduersus plagas per tentationes illatas stabiliter, nec perfunctorie se gesserit.* Palabras todas que dejo Romançearlas, porque no me pareçe que exprimiran tambien el concepto, como ellas estan en latin, sacando solo el que como hemos visto, es el glorioso Apostol mi Padre

S. Hieronimus.

S. Basilio

Padre Sant Pedro, este Monte Cassa de Dios, y la piedra fundamental, sobre que Christo fundo su Yglesia. Esta misma exposiçion tiene Procopio, y pareçe que la traslado ala letra S. Basilio.

Açerca delo qual es preçiso declarar dos cosas para la inteligençia delas palabras de Isaias, en el sentido que vamos ablando. La primera de la primatiua Yglesia de los Apostoles fundada en Ierusalen, y la segunda de la Iglesia Romana; y en este sentido el Monte preparado estableçido, y firme es mi Padre Sant Pedro eleuado, y exaltado este diuino Monte, en la cumbre de los Montes, o sobre ellos, por ser la Cabeça de los Apostoles, y tener entre ellos no solo la preheminençia de Superior, sino el ser el dechado de Santidad, y del Amor Maestro, siendo dela fee, y de la fortaleça Apostolica la guia, Cabeça y exemplo, leuantase este Monte sobre los mas encumbrados collados (siendo su gloria el mas humilde pescador,) sobre toda Regia, Pontifiçia, y exaltada Dignidad, corren à el todas las gentes, como se viò en aquel lienço lleno de serpientes, y Aminales venenosos, que vajo del Cielo paraque comiese. O este Monte Cassa de Dios, y Cassa de Iacob se llama la Yglesia Romana en la cumbre de los Montes leuantada, esto es exaltada sobre todas las

otras

otras Yglesias del Vniberso, por ser ella, el gobierno, y sauia politica de todas pues, *docebit nos vias suas*, porque mi Padre S. Pedro, y la Yglesia Romana, es el oraculo de las demas Yglesias, y de todo el Orbe Christiano la meastra. con que se vera que si esto se diçe de mi Padre S. Pedro, es fuerça se entienda de su subçessor, pues heredo en la Silla las mismas graçias, y prerrogatiuas, que el tenia con la potestad de las llaues.

Però dira alguno que el Propheta, lo que dixo, fue *De Sion exibit lex, & verbum Domini de Ierusalem*; luego ala Yglesia Ierosolymitana, y no ala Romana, combienen estos atributos, exempçiones, prerrogatiuas, y graçias, à que respondo en dos maneras, que la Yglesia Romana se llama Sion, y Ierusalem, porque Sion se interpreta *speculum*, y Ierusalem *visio pacis*, y asi la Yglesia Romana es el espejo en quien todo el orbe se mira, y en quien tiene Dios depositadas todas su graçias siendo el Archiuo de su fee, y Thesorera de su poder, y asi en ella se mira la paz, porque la amonesta, y exorta no solo alos Principes Christianos, sino à todo el Mundo. Lo otro segun la exposiçion de que de Sion salio la ley, y la palabra del Señor de Ierusalem, no haçe fuerça, porque aquello çesso en la fundaçion de esta nueba Sion, pues pasa-

ron

ron toda la autoridad Pontificia desde mi Padre S, Pedro ala Yglesia Romana, en quien se hà erigido la caudalosa, y perenne fuente de la doctrina Euangelica, la qual por minerales Diuinos se à explaiado por el orbe, segun lo que se dixo de los Apostoles. *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.*

Y asi en entrambos sentidos, seha de entender esta version de Isaias, llamando ala Yglesia Romana, como ala de Ierusalem, *Mons præparatus*, segun la significaçion de la palabra Hebrea *Nachon*, que es lo mismo que fundar, y estableçer, y podemos deçir de ella, que esta Diuina Yglesia, es Monte fundado, Monte estableçido porque sobre el incōtrastable, y firmissimo fundamento que es Christo, y el Pontifiçe su Vicario, esta edificada, y fundada, siendo esta la Cassa del Señor edificada con firmeça, con duraçion fundada sobre la mas segura, y firme piedra, Cassa que al inundarse el orbe en dilubios de persecuçiones al salir de Madre los Rios de la Herejia, al combate de los vientos Mahometanos, y ala furia del mas perfido Pagano y enemigo poderoso, queda immobil, sale brillante, amaneçe luçida, y en fin vençedora à tantos infortunios, se ostenta, porque se halla fortificada, y bien fundada, sobre la vassa de la mas segura piedra Christo, y su Vicario,

cario, como en Sant Matheo. *Assimilabitur viro sapienti qui ædificauit Domū suam supra petrā, & descendit pluuia, & venerūnt flumina, & flauerunt venti, & irruerunt in Domum illam, & non cecidit fundata enim supra petram.* Y Sant Pablo. *Radicati, & supra ædificati in ipso.* Si quereis tener estauilidad, y firmeça fundad vuestras esperanças en Christo, que es el seguro, y cierto fundamento.

Cap 7. v.27.

Ad Colo. c. 12. v.17.

Pasemos pues desta doctrina à nuestro intento, y allaremos en la exemplar vida de Su Santidad, como todas sus acçiones van bien fundadas, como se prometen duraçion, como anunçian la paz al mundo, como no teme riesgos de temporal, ni aguaçeros, que inunden, ni torbellinos que despedaçen, porque todo dedicado à Dios, funda su ser, y sauer en Christo, que es la mas segura piedra, con que la Yglesia Romana se vè à pesar de la Heretica prauidad cada dia con maiores duraçiones, y aora mas pues està fundada, sobre tan segura piedra, pues es sacada del centro del Monte Christo.

Y prosigue Isàias que correran à el todas las gentes que le seguiran todos los Pueblos, y que diran, venid, venid subamos al Monte del Señor, y à la Cassa de Iacob, y nos enseñara todos sus caminos, caminando nuestra torpeça por las mas occultas sendas de su fee, porque de

Sion, saliò la ley, y la palabra del Señor de Ierusalem.

Esto mismo suçedio en la exaltaçion gloriossa de Su Santidad à penas se publico esta feliz nueba, quando aunque Roma se inundaua, y el Cielo se venia abajo en dilubios de liquidas perlas, todos corrian festiuos, todos caminauan alegres, por verle en S. Pedro. A penas corrio la voz fuera de la Corte quando los Pueblos se despoblaron, dejando al arbitrio del acasso, o al oluido, o descuido del mas vigilante ladron, las Cassas solas, las haçiendas libres, diçiendo por los caminos los vnos, alos otros venid à Roma, vamos ala nueba Sion, subamos al Monte del Señor, y ala Cassa dela mejor dicha à ver el nuebo Pastor, el Iacob segundo que nos franqueara los Thesoros de la graçia, no abra retrete que se occulte, y à lo dificultoso es façil, lo aspero, apacible, lo arduo, tratable, y en fin todos los males se an de combertir en bienes. Porque en Alexandro Septimo, la ley, es como fuente, paraque todos beban sin excepçion de personas, venid alegres, corred hufanos, veremos al que viene en el nombre de Dios subçessor dignissimo de Pedro, y Vicario de Christo Señor nuestro, Saçerdote Summo.

DIS-

# DISCVRSO VII.

MAS pues ya tenemos Pontifiçe, y pues no ſolo viene con las miſmas ſeñas en ſus armas que Chriſto, ſino que ſon emblema miſterioſo de ſu ſer, y vna copia de aquel original, certiſſima, y pareçida, y que hemos viſto como le combiene en todo el vatiçinio de Iſaias, veamos que fruto ſe nos ſigue de ſu venida, que conueniençias allaremos en ſu exaltaçion, que ſiruan de deſaogo alas preſentes calamidades y de templança alos deſalientos en que nos allamos, que conueniençias? muchas à mi ver, pues el prinçipal cuidado hà de ſer, que eſte Prinçipe trate de la paz entre los Prinçipes Catholicos, que quando vino el Meſias, de quien es Vicario, diò à entender auia venido à eſſo ſolo, como lo ſignifica Dauid, pidiendo ſu venida. *Deus iuditium tuum Regi da*. Encargad Señor à vueſtro hijo que es tan Señor como vos la poteſtad judiçiaria del Mundo, paraque? *Iudicare populum tuum in Iuſtitia, & pauperes tuos in Iuditio*, paraque atienda alas cauſas de los pobres, y eſcuſe las deſdichas aque les trahen las calamidades del no tener quien buelua por ellos, lo particular, y miſterioſo deſte pſalmo, es los que ſigue, y viene à ſer no ſolo deſem- Pſal. 71.

F 2 peño

peño dela obligaçion de esta Dignidad, sino hieroglifico de que esta acçiõ la tiene reseruada ala Santidad de Alexandro VII. *Suscipiant Mõtes pacem populo, & Colles iustitiam.* Reçiuan los Montes paz para el Pueblo, y los Collados justiçia, no es Prosopopeya Metaphora si, de que estos Montes (como lo denotan, y hemos visto en sus Armas) son los Reynos Christianos, y los Vassallos probres reçiuan por Alexandro VII. paz. y tranquilidad, zesen las persecuçiones del interes, acauense las injurias de la neçessidad, y los Collados que son los Ministros, que les haçian tantas vejaçiones, no sean ya tan descollados, combiertanse en mansedumbre los rigores, templense las seueridades contra los pequeños, vençanse las pasiones, contra los Mendigos. Sean estos Collados ala vista de Piedra, però tratados de çera ostentense Leones, però comuniquense Corderos, que asi lo enseña el Propheta, quando pidiendo la venida del Mesias
Isai. 16. diçe. *Emitte Agnum Domine Dominatorem terra, de Petra deserti ad montem filij Sion.* Embiad Señor aquel manso Cordero à dominar la tierra, aquel que aunque ala vista es hijo de vna piedra, tiene el coraçon como la çera, aquel que si le consideramos Leon, tambien le tratamos cordero, siguiendose por consequençia el ser cordero manso, de que aunque pareçe imposi-

posible esta transformaçion, no lo es, porque viene vnjido, y asi ha de ser blando que la vnçion de Dios muda los naturales.

Y prosigue el Psalmo, este nuebo Pontefiçe Alexandro VII. Iuzgara los pobres del Pueblo, y saluara los hijos de los pobres humillando la soberuia delos que los calumniaren y persiguieren. Iustiçia que se gobierna por la charidad, no ay que dudar de su rectitud, con que los Pobres han allado abrigo para la desnudez, y aquella raçon que la neçessidad pronunçiaua con ternura del no tener, llegara al oido del Prinçipe como voz de metal, con estruendo, si primero se des uaneçia en el ayre, como vapor. Ya en Alexandro tienẽ las neçessidades abiertas las puertas, no se cierran, no los oidos, no valen, no interçessiones, no reina, no, el interes, solo si vale la queja, solo si se atiende al lamento, solo si se estima la neçessidad, lindo soborno al oido de Su Santidad vna lagrima de vna viuda, vn dolor de vn menesteroso, y en fin el que le pongan en occasion de dar, que es de animo tã generoso, que aun con el nombre de Alexandro conpiten sus piedades biçarras, sus graçias jenerosas; con que vemos que este Psalmo, es como la explicaçion dela feliçidad que esperauamos, y goçamos. *Et permanebit cum Sole, & ante Lunam in generatione, & generatio-*

*rationem*. Iuraralo yo, que se vinculauan im-mortalidades a quien tan soberanamente obra con que ya todos cada dia nos damos, vna, y mil norabuenas, viendo la mundança, y mejora delos tiempos, pues lo que ayer era pena melancolia, y susto, ya oy es alegria, contento, y reposso, en el animo, pues Dios nos hà dado tan de contado, y con tan creçidos colmos, los bienes que esperamos, en la vniversal paz de la Christiandad por su medio, abiendo allado el remedio, quando pareçe que el mundo estaua mas desconfiado de poderle tener, que bien exclama el Apostol quando admirado dela probidençia de Dios diçe, lo que nuestro afecto repite. *O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt Iuditia eius, & inuestigabiles viæ eius*, o, grandeça infinita de los Thesoros dela sabiduria, y çiençia de Dios, quã incomprehensibles son sus Iuiçios quan inuestigables sus caminos, donde ni la çiençia humana camina, ni la Vachilleria da passo pues todo es admiraçiõ, y el discurso mayor, si discurre se pasma, solo alcança aqueste humano varro, à deçir Dios lo permite, su probidençia lo ordena, y esto basta, sin buscarle mas raçon al subçesso, ni mas fortuna al bueno, o, al malo aconteçimiento.

Ad Rom 11.

Gran texto tenemos en el Deuteronomio.

Esta

Esta Moyses en el Monte por espaçio de quarenta dias, con Dios, ajustando los capitulos de su ley, tratando conbeniençias de graçias para el Pueblo, quedase gobernando, y doctrinandole Aron Summo Saçerdote, y su Pontifiçe; y, o fuesse obstinaçion, o fuese el ser nobelero,(que no fuera Pueblo, si esto le faltara)Iuntanse los primeros, y van todos à el, y le diçen que estan cansados de aguardar à Moyses, que les haga otro Dios que adoren, replica Aron, vençenle, y haçen el beçerro de oro, y ydolatran adorandole, vaja Moyses con las tablas de la ley escritas de la mano de Dios, halla ingratitudes, encuentra delitos, tropieça con sacrilegios, indignase cõtra todos,rompe las tablas, bueluese al Monte sin castigarlos; O balgame Dios que de cossas juntas se atropellan en tanto desacato, en verdad que ay gran Ensasis en el subçesso. Aron Summo Sacerdote Santo, y a sus ojos se lebanta vn ydolo, en que el Pueblo ydolatrando, niegue a Dios, Moyses tan recto, y el viçe Dios, y su lugar tiniente, que domina el Mundo, y à su vista el Pueblo es desobediente, y profano, contra la immunidad Sacra,gran politica diuina podemos saçar de este casso que da voçes. El Prinçipe es justo, y Santo, y siendolo el Pontefiçe Santo como Aron, no es culpa suya, aunque lo pareçe el, que en el Pueblo

blo haya pecados, y entre los Reyes disensiones, que pues Dios, siendo el ofendido, y interesado lo permite, no ay que buscarle el porque subçedieron en otros tiempos las tribulaçiones y en este se prometen las quietudes.

Ioann. cap. 9. Pasa Christo en compañia de sus disçipulos, y ve vn hombre Ciego de Naçimiento en Sant Iuan, y puniendo los ojos en el, le da vista. Vio la neçessidad, y remediola, y los disçipulos, curiosos, le preguntan Maestro quien peco, este, o, sus Padres paraque naçiese çiego, à que respõde el Saluador, ni este, ni sus Padres, *sed vt manifestarentur opera* Dei in illo, paraque se vieran, y manifestaran las obras de Dios en el; luego antes en tantos prodigios, no se abian visto? pareçe que no, pues como aora se manifiestan? esso es, lo que el entendimiento no comprehende; Dios obra según su probidençia, y nosotros hemos de creer, que ni las adbersidades, ni las prosperidades tienen mas prinçipio que la voluntad de Dios, asi es verdad, mas con todo esso que tiene la cura deste Ciego que pone Dios los ojos en el, y sinque le pida, le da la salud, quando me acuerdo yo en Sant Iuan que Christo por remediar la Samaritana, sediento, fatigado y sudado llega al poço de Sicar, y Quando en el mismo, se entra en la Piçina à rogar con la salud, quando responde con aspereça ala Cananea,

Ioannes cap. 4.

Idem cap. 5.

nea, que ſe lapide, en S. Matheo ; y a eſte porque le ve le da ſalud que tiene eſte ciego, y à mi ver hallaremos en S. Auguſtin la ſoluçion ala duda y la doctrina para el intento, pues diçe que por eſte ciego eſta ſimboliçado todo el linaje humano, y que es meneſter toda la prouidençia deDios, y que le quiera ver para remediallo, luego o dichoſo tiempo, en que Dios nos hà viſto para darnos viſta, y conoçimiento de nueſtros yerros para enmendarlos y eſto porque? porque es Summo Pontifiçe Alexandro Septimo? ſi por eſſo ſon todas las feliçidades ſiendo dichoſo el mundo por goçar tal Paſtor, pues en el deſcanſa Dios, y por el detiene el Rigor de ſu juſticia:

S. Math. cap. 15.

S. Auguſtin. in Ioanem.

## DISCVRSO VIII.

De modo que porque tenemos por Pontifiçe à Alexandro VII. han de ceſar los males, y han de empeçar los bienes? ſi digo, pues veamos de donde ſe infiere, infiereſe no ſolo delo dicho ſino de vn reparo quehago, en que habiendo de tomar nombre de Pontifiçe, hiço elecçion del que correſponde al numero VII. y eſto que pareçe fue à caſo, es vatiçinio de todo nueſtro bien. Aun ſe eſta la duda en pie, y ſin ſoluçion, para dalla no me baldre dela

raçon Theologica philoſophica, ni de la Ariſmatica, en que el numero ſiete, es numero de perfecçion, y infinito, ni que para moſtrarſelo Christo à mi Padre Sant Pedro, quando le dio la poteſtad, *ligandi, atque ſoluendi*, al preguntarle à Chriſto ſi perdonaria al peccador ſiete veçes, reſpondio no ſiete, ſino ſetenta veçes ſiete; como no puniendo termino ala graçia, ni de otros exemplos de los DD. ſolo ſi paſare con el diſcurſo al Geneſis, en que diçe el Coroniſta Moyſes, que ſe puſo Dios à criar eſta machina celeſte, y terreſtre, deſpues que criò al Cielo, y Tierra, que viendola deſaliñada, con el emboço de las tinieblas cria la Luz para hermoſearla que diuide las aguas, de las aguas, puniendo en medio por muro de chriſtal vn Cielo à quien llamò Firmamento, que al Imperio de ſu voz, todas las de la tierra ſe congregaron à vn lugar à tiempo que apareçio la tierra arida, y ſeca, y en el miſmo ſin cuidado de la primauera ſin la fatiga de la agricultura, ſin el afan de la eſperança, ſin el temor del mal logro, y en fin ſin la tarea comun de los hombres, empeço à produçir yerbas, à brotar flores, peſpuntando aquel deſaliño con variedades de plantas, Arboles, y frutos, ſiendo penſil hermoſo, lo que ſe viò Arial, ſiendo jardin deleytable, lo que ſe vio deſierto, ſiendo amenidad,

Geneſis cap. 1.

dad,

dad, lo que se vio exterilidad, y en esta Repu-
blica de Arboles, plantas, flores, y frutos tan-
bien allado, aunque en poco tiempo, el tiem-
po que a cada parte que boluia los ojos, hallaua
donde rejuueneçer pues en cada passo que da-
ua y à zeres, y Flora à porfia le ofreçian guirnal-
das en apaçibles frutos. Que luego trata al si-
guiente Dia de criar vn Virrey general del dia,
y vna Vigilante zentinela de la noche, que en
essos zafiros onçe ya el Firmamento se borda de
Estrellas, y luçeros como los demas de Astos, y
Planetas, con emulaçion diuina, entre la tierra,
y Cielo, si bien al verlos se equiuocan los senti-
dos, pues miran al Cielo, lleno de flores, y go-
çan la tierra que produçe Estrellas. Que no se
quieta aqui, sino que produçe asi en la campa-
ña de la tierra, como en el vndoso Mar, y como
en essa regiõ Heterea, ya los brutos que la culti-
uen, y la guarden, ya los animales, y pescados
paraque la regalen como las Aues, paraque la
enriquezcan, andando por su Imperio es qua-
dras de ramilletes de flores, sino desojados Ma-
yos, y Abriles, siendo vna y otra esfera el Aran-
juez para el Retiro de Dios, trata de criar al
hombre al sexto dia, y siendo asi que para las
demas obras con costarle à Dios toda su aten-
çion, y si le puede tener cuidado, con deçir *fiat*
se executan y solo al llegar al formar al hom-

bre, diçe el texto, que dixo Dios. *Faciamus hominem.* Y no como quiera fue este *faciamus*, sino que Tertuliano, *libro de resurectione carnis*, *ait*, *Recognita totum Deum illi occupatum, & dedicatum, manu, sensu, & opere, consilio, sapientia, prouidentia, & in primis ipsa affectione*, considera todo Dios occupado y dedicado, no tiniendo nada ocioso, manos, sentidos, trabajo, consejo, sauiduria, probidençia, y principalmente todo su amor viendo aquella Magestad enbaraçada aquella grandeça occupada, aquel poder reduçido, aquella Sauiduria cuidadosa, aquel consejo velando, aquella prouidencia dispuniendo, y principalmente aquel amor inmenso apadrinandole, y lleuandole la mano, sin que en Dios aya nada que no sea trauajar, ya tomando el barro en las manos, ya haçiendo la masa, ya delineando la proporçion, ya repartiendole los miembros, ya aplicandoles nerbios, ya ajustando las Artereas alas venas, ya torneandole los braços, y piernas, ya ligando los huesos alas coiunturas, ya en la Republica de este pequeño Imperio, repartiendole los veçinos, ya en fin à este inanimado Reyno puniẽdole la Corte sobre la Caueça, ya coronandole de Cõsejeros ya adornandola de vigilantes caudillos, y en fin ya acauando de taraçear este borron informe, asta que visto, y preuisto vna, y

Tertuliano lib 6. de resur. rectione carnis.

mu-

muchas veçes, *inspirauit in eo spiraculum vitæ:* con solo vn alienro de su aliento, le infundio el alma raçional. *Et factus est homo in animam viuentem.* Por cierto que anda Dios con gran atençion en la formaçion del hombre, y en las demas al pareçer con menos cuidado porque sera esta soliçitud, à mi ver el diasiguiente lo dira. *Requiebit Dominus ab vniuerso opere, quod patrarat,* porque formo al hombre descansò Dios de toda su obra, y pues, porque se diçe que entonçes descanso Dios? porque habiendo echo el Cielo, obra tan insigne, y admirable no se diçe que descansò, porque habiendo echo la Tierra tan hermosa no descansa, porque echo el Sol, la Luna; Estrellas, y demas criaturas no descansò? Y solo en formando al hombre se lee, que à otro dia Dios descansa, que tiene esta Creaçion del hombre, que tanto cuidado cuesta y que prerogatiua que no se alla en las demas criaturas? veamos que diçe S. Ambrosio. *Gratias ago Domino nostro, qui huiusmodi opus fecit in quo requiesceret fecit Cælum, non lego quod requieuerit, fecit terram non lego quod requieuerit, fecit Solem, Lunam, Stellas, non lego quod requieuerit, sed lego quod fecit hominem, & tunc requieuit habens cui peccata dimitteret.* De modo que porque Dios despues de haber formado al hombre allo à quien perdonar delitos por esso des-

S. Ambrosio libro 6. Hex. cap 1.

descanso? si diçe S. Ambrosio *habens cui peccata dimitteret*. Luego ya en Alexandro VII. descansa Dios, pues alla este mundo tan lleno de peccados que perdonar, es verdad. Luego no fue à caso sino misterio el tomar nombre que correspondiese al numero VII. pues es el que corresponde al dia del descanso de Dios? asi pareçe; luego dichoso el Orbe pues hallamos el prinçipio delas feliçidades, y aun presagios ciertos, no solo del descanso de Dios, sino del nuestro? asi lo creo.

Mas con todo esso se viene la duda ala raçon, pues no es nobedad el que Dios perdone peccados, ni que los aya en el Mundo, aora en este Pontificado, mas que en otro, con que ni la proposiçion es adequada, ni la soluçion legitima? asi pareçe pero respondo con S. Pedro Damiano. *Requieuit Dominus diei Septimo*. En que diçe que por aquel dia Septimo, o, Sabado, en que el Coronista Moyses, diçe que descansò Dios, se debe entender à Christo Señor Nuestro, y asi encontrando figura que lo represente, es fuerça tambien que Dios descanse en ella. Alexandro VII. es Vicario de Christo, luego es el descanso de Dios. *Quid inquid Petrus Damianus per Sabbathum, debemus intelligere nisi Christum, sed cur Christus Dominus per Sabbathũ representatur? respondet idem Doctor, quia in ipso*

Lib. 2. Ep. 5.

*Sab-*

*Sabbatho requiescimus cum illo, solo spem ponimus, cum hunc toto cordis amore diligimus, ac rerum temporalium concupiscentiam postponentes à seruilium operum labore cessamus.* Que cosa diçe este Doctor se debe entender por el Sabado en que Dios descansa, sino es Christò, mas porque Christo Señor Nuestro, se representa en el Sabado? y responde el mismo porque en el Sabado en Christo descansamos, poniendo solamẽte la esperança de mereçerle, quãdo tiernamẽte le amamos, dejando por su amor no solo las cosas temporales, mas los afectos dela Carne y sangre, cõ quede la esclauitud, y Tarea comun dela vida descansamos. Luego en Alexandro Septimo dignissimo Vicario de Christo descansa Dios, y descansa el mundo, Dios no solo perdonando los peccados, sino viendo vna figura de Christo, por quien el rigor de su justiçia se templa, Y el mundo pues tiene vn spejo para conoçer el yerro, para enmendalle, y vn descanso para salir de tantas calamidades como le çercan.

## DISCVRSO IX.

MAS siendo asi que este dia septimo, o, Sabado significa à Christo, y à su Vicario Alexandro VII. y por esso es el descanso

de

de Dios,como Christo, casi todos los milagros que hiço en el discurso de su vida, los hiço en Sabado, y aora, los que esperamos son por ser Alexandro VII. trabajo, y descanso en vn sujeto, no lo entiendo, que sera la Caussa; à mi ver es,que se manifiestan las obras de Dios en los milagros, que Christo hiço en el Sabado, porque en ellas, se boluio por la honrra de Dios, de cuio descanso en este dia los Iudios Iuzgauan mal, o indignamente, porque les pareçia que el haber descansado Dios aquel dia era haber alçado de obra, lo qual es tan lejos de ser asi, que diçe el Saluador, *Pater meus vsque modo operatur, & Ego operor*. En prueba de que mi Padre siempre obra, obro yo siempre, porque mis obras, y las suyas no son diferentes, sino las mismas, asi lo diçe curando al çiego, en S. Iuan, *me oportet operari, opera eius*. Importa que yo ofrezca alos ojos delos hombres las obras de mi Padre: porque no piensen que duerme, y fue la importançia de este desengaño tal, que ni el Sabado que descansò Christo en la sepultura del trabajo de su muerte se estuuo oçioso, porque como tambien en la sepultura era Dios, no pudo tener descanso desocupado, si no trabajãdo, esta es la Caussa diçe S. Gaudençio de aber bajado Christo alos infernos à sacar las almas delos Santos Padres mientras se estuuo en la sepul-

Ioan. Ep 9.

Tractatu 10. Sant Gau.

ſepultura: *Sed quoniā Dei operoſsa quies eſt, ipſa requies, otioſa eſſe non potuit, nam corpore in ſepulcro repoſito, diuinitas cum anima hominis, ad inferna deſcendens, vocauit de locis ſuis animas Sanctorum:* Eſta obra de vajar alos infiernos, y ſacar las almas Sanctas, que eſtauan alli depoſitadas quiſo haçer Chriſto aquel Sabado pudiendola dejar para deſpues de ſu Reſurrecçiō, por nō paſar ningun dia de deſcanſo oçioſo, porque ſi eſte deſcanſo no fuera mas que no haçer nada, fuera indigno, no ſolo de Dios, ſino de qualquier hombre, aſi declara Cayetano la Moſa, que diçe Ieremias, que hiçieron las gentes de los Sabados delos Iudios; *Et deriſerunt Sabbatha eius, deridenda ſiquidem eſt ſola externa requies, vt potè iactura ſeptimæ partis temporis.* Si el deſcanſo no ſirue de mas de perder tiempo ſobroles la raçon de reirſe de ver gente, que perdia la ſeptima parte de toda ſu vida, pues ſe eſtauan tan oçioſos el ſeptimo dia de todas las ſemanas; pues ſi eſto fue materia de moſa en los Iudios, eſteriale bien à Dios ha er lo miſmo? no por çierto, y aſi diçe Gaudençio, *Operoſa Dei qui es eſt*, No guelga Dios mientras deſcanſa, porque tanpoco ſe fatiga mientras trabaja.

Cayetano in Hierem. cap. 1. tamen.

Para dejar eſta verdad mas aſentada buſquemos le algo mas adentro las raiçes, y ſupongamos

mos que quando Dios criò el mundo, de muy buena gana huuiera passado adelante en sus obras, y aun echo por ventura mas el Sabado delo que abia echo en ninguno delos seis dias, Lo qual esta llano. Si seguimos la declaraçion de Sant Augustin, sobre aquellas palabras, *Posuit eum in Paradiso vt operaretur, & custodiret illum*. Poso Dios al hombre en el Paraysò, para obrarle, y haçerle como de nuebo (asi lo entiende Augustin) y esto fue el viernes. De modo que el viernes puso Dios al hombre en el Parayso para haçerle, o, mejorarle de manera el Sabado que pareçiese otra obra, estos intentos estoruo el peccado diçe Sant Ambrosio, y desde alli quedò el mundo amenaçado de que habia de venir a menos por la comida, pues la comida estoruò sus aumentos: *Vbi cibus cœpit, ibi finis factus est Mundi, quo iuditio declaratum est, quod per cibos, mundus haberet imminui per quos desijt augeri*. Diolo à entender asi Moyses, quando hablò del descanso del dia septimo en este modo, *Benedixit diei septimo, & sanctificauit illum, quia in ipso cessauerat ab omni opere suo, quod creauit Deus, vt faceret*. Bendixo el dia septimo, y sanctificolo, porque en el cesso de todas las obras que criò para haçer, no diçe que las hiço para descansar, sino para haçer, y porque este modo de hablar no pareciese Hebraysmo

Ambr. lib. de Aelia, & ieiunio Cp 4.

Gen. Cp. 2.

yſmo ſin miſterio lo declararon, con ſingular acuerdo los Setenta, porque en lugar de, *Quod creauit vt faceret* (Dicen) *Quod incæpit facere*, deſcanſo de las obras que empeçó à haçer, de modo que todo lo que Dios hiço fue no mas de empeçar lo que huuiera lleuado à delãte en los acreçentamientos del hombre, ſi el no lo huuiera eſtorbado con ſu deſobediençia: Halloſe Dios, como cargado con los bienes, que le hubiera de haçer; y viſto que no eſtaua para reçeuirlos, depoſito los, en aquel dia, echandole ſu bendiçion, y ſantificandolo, no porque el dia fueſe capaz de Sanctidad, que los dias, no ſon Sanctos por ſi miſmos, ſino porque en ellos, es bien que lo ſean los hombres ni tampoco aquella bendiçion tubo ſu empleo enel dia, porque la bendiçion de Dios, es aumento delo que bendiçe, y aſi anda ſiempre, el *creſcite, & multiplicamini* acompañado con ſu bendiçion. Y aquel dia ni creçio en horas, ni en claridad, mas que los demas dias, y aſi ſe entiende hauerle dado Dios ſu bendiçion como en depoſito, para quando llegaſen las ocaſiones, que ſu prouidençia preparaua, para gaſtar con los hombres los bienes que alli depoſitò. Y aſi Chriſto como pagandoſe de lo que no hiço Dios aquel primer Sabado, no hubo Sabado, en que no hiçieſe bien alos neçeſſitados, ni deſpues occaſion

en que en contrando, cosa que le represente;
no haga graçias desplegando, y sacando à luz,
las obras que el Padre dejò alli escōdidas, deuajo de su bendiçion, que pues no se vio entonçes
el fruto de ella se vea despues, y aora, en lo que
executò, y executa, que todo caue en aquellas
Cap. 9. palabras en Sant Iuan, *vt manifestentur opera Dei*, paraque venga à notiçia de todos las obras
que Dios quisiera haçer aquel primer Sabado
y que si no las hiço, no fue comodidad, sino
porque el peccado le fue ala mano.

De donde infiero que por el numero Septimo, que significa, no solo el dia del descanso de
Dios sino al mismo Christo, y oy por Alexandro VII. su Vicario estan executoriadas las feliçidades, y lo que la maliçia fabricò, para Ruina, la misericordia combierte en clemençia,
porque Dios obra en Alexandro VII. como en
Vicario de Christo, lo que el (Digamoslo à nuestro bulgar modo de hablar) dejò de obrar en
otros tiempos, dando le la facultad plena con
todo el poder dela prouidençia de Dios, para
ajustar los Principes Christianos, luego bien
he dicho que el haber tomado nombre que correspondiese al numero VII. no fue à caso, sino
misterio, y fue vn asegurar al mundo la paz,
que esperamos, y ser occasion paraque Dios
descanse de tanta fatiga como nuestros pecca-
dos

dos le occasionan, pues ya en el descansa y nosotros tenemos seguro el puerto de la esperança çerca dela possesion de la paz vnibersal entre los Prinçipes Christianos, que esto es ser Pontifiçe, y Summo Sacerdote.

## DISCVRSO X.

DEMOS vn paso atras con el discurso, y boluamos alos primeros passos de la Niñez de Su Santidad y hallaremos en tan tiernos años exçedidos los fueros dela naturaleça, pues siempre fue asombro de ella, creçe hasta aquella edad, que el entendimiento empieça à ylustrarse, y asi viendo sus Ilustres Padres el que mostraua en tan pocos años le empieçan adoctrinar por las primeras letras, passa à otras çiençias, y en breue tiempo se hallò tan abentajado, que los que le enseñauan, dudauan pareçiendo ciençia infusa y no adquirida con el trabajo del estudio, siendo sus cotidianos amigos los libros, sus Compañeros los lugares Santos, y sus comberssaçiones, y platicas, la continua oraçion en que con la deboçion que tenia ala Virgen Sanctissima Nuestra Señora creçia, *& proficiebat ætate, & sapientia,* quiero detenerme poco en estas alauanças, que aunque sean verdades, pueden sonar al oido dela Modestia de

de su Santidad, como lisonjas, y asi las dare al silençio, aũque en laminas de Bronçe las guarda el Templo dela Immortalidad.

Viene à Roma como zierbo Herido que busca las aguas para combaleçer dase à conoçer, y fue menester poco, que las virtudes sobresalen al passo que se quieren dissimular, con que la Santidad de Vrbano VIII. le empleò en la Prelatura de Refrendario delas dos Signaturas, mostrando el tiempo que las exerçitio lo claro de su ingenio, lo docto de sus estudios, y lo exclareçido de sus virtudes, voçes todas que dauan gritos al oido de Su Santidad, paraque le adelantase alos demas, sin tener nunca mas padrino que su merito, ni mas interçesores que su virtud, y en fee de ella fue Viçelegado en Ferrara, luego Viçelegado, y Comissario delas Armas Ecclesiasticas, de alli passò à Viçelegado à Veneçia, despues al Tribunal del Santo Officio en Malta, lo que en el obro solo lo saue el inefable secreto de aquella Santa Iunta, lo que por aca fuera se conoçe son los effectos, y estos fueron el asçenderle al Obispado de Nardò, que como Dios le queria para si, y para el gobierno de su Yglesia, le yba acrisolando en los gobiernos. Ofreçiose despues yr ala Nunçiatura de Colonia, desde alli passò por Nunçio extraordinario à Munster en la occasion de tanta im-

por-

portançia como en aquella Dieta se tratò, cerca de las paçes de la Christiandad, lo q̃ alli obrò de exemplo de çiençia, de nobleça, y virtud, fue de calidad que aun los Herejes lo publican, y tienen dicho tanto, que ponen silençio à mi raçon, dejandome solo discurrir, como en los negoçios de maior importançia, y dificultosos, y aun en todos era el voto suyo deçision, que sin replica seguian siendo el oraculo de todos, al responder, y deçidir quanto se proponia con eloquençia, claridad, y açierto de que quedauan los que le tratauan admirados de verle tan docto, asi en el proponer, como en el resoluer en todas las materias que se ofreçian,

De donde infiero yo vna grande alauança de Su Santidad pues dudar, y admirar las cossas, bien pueden los naturales. Que viuiente, que sensible, aca calientan sus Rayos, que à tomo se mira al Sol, que cosa circunda el ayre que asi mirada con tiento, desde el mas sauio, al mas rustico no le fatigue en asombros? esta quietud dela tierra, tan bulliçioso, esse mar, la subtileça del ayre, y la actiuidad del fuego no gritan admiraçiones? Bajar lo graue haçia abajo subir lo leue haçia arriba, no pasma, no eleua la suspension? tanta variedad de especies, tanta hermosura en las flores, esse curso delos Astros, tachonados de Estrellas essos Cielos, essos dos ojos

del

del mundo, essos Planetas maiores à quien si atento los mira no pasman, sus mobimientos? en là Esfera natural no ay cosa que no me asombre, no ay cosa en que yo no dude, no ay cosa que yo no admire, si, mas es vna admiraçion à quessa tan material, quanto su objeto lo es; es façil el suspenderme esso que toca la vista claro esta; porque para dudarlo todo, porque en quererlo sauer poco trauaja el ingenio, no se fatiga el discuso; Dixolo admirablemente S.Basilio, *admirari quidem pulchra, nequaquam difficile est*. El desentrañar las cossas desembol-uer sus essençias, ahondar en sus propriedades, dar raçon de esso que admira, notiçia de esso que pasma responder à esso que eleua satisfaçerlo que asombra esso si, esse es negoçio difiçil; solo esso con propriedad puede deçirse que admira; claro esta, dudar es façil al Rustico, mas responder con açierto aun es dificultoso al Sa-uio. *Sed perfectam, ac diligentem eorum assequi cognitionem* (prosigue el gran Basilio) *Hoc sane captu difficile*.

S.Basilio

Por esso sino me engaño alla en Sant Lucas aquellos sauios Doctores entre los quales, hallò la Virgen à su perdido IESVS. Aunque le oieron dudar, y que el Niño les preguntaua, *Audientem illos, & interrogantem eos*, no, no les causò admiraçion el proponer sus dudas que asom-

Luc. cap. 2.

bro

bro pudo causarles de ver que dudaua vn niño? no es esso difficultoso, però al ver que respondia, que desataua argumentos que con tanta claridad aquel Infante tierno daua à beber su Doctrina, viendo que resoluia docto lo que dudauan los viejos, esso si les causò espantos, alli si fue el admirarse, alli si fue el suspenderse, todo es asombros, todo es pasmos; *Stupebant autem omnes qui eum audiebant,* de que? de que? *Super prudentia, & responsionis eius, & videntes admirati sunt,* No lo ven, de verle responderse asombran, y no se admiran de ver que duda; *Super quo mirabantur? non super interrogationibus* (Deçia Origenes) *Licet ipsæ mirabiles erant, sed super responsionibus eius.* Pues si eran pasmos sus dudas, porque no se admiran de ellas? aunque eran tan prodigiossas las dudas del docto Niño, en fin se quedauan todas en essa esfera de dudas, y no les habia de admirar esso del dudar, que es façil, que ya lo dixo Basilio, *nequaquam difficile est;* si, mas viendole responder, lo que ellos todos dudauā, que es lo difficultosso, *hoc sane captu difficile,* aqui si que son muy justas las admiraçiones, y los asombros diçe Origenes, si que es mucho mas admirable que no el dudar, el Responder con açierto. *Quia quamquam mirabilis eius interrogatio sit, tamen multo mirabilior est responsio.*

Origenes in Luc. Homil. 18.

No eſta entendido eſte caſſo? ſi, pues demos otra raçon de ſus eſpantos agora, *ſtupebant*, ſauian delos prouerbios que el preguntar es de hombres, y el reſponder es de Dios, *Hominis eſt*
Prouer- *animam præparare, & Domini gubernare linguam*,
uio 16. Y el Hebreo lee aſsi, *Hominis ſunt præparationes Cordis, & à Iehouah reſponſio linguæ*. El preguntar, el dudar eſta en la esfera de hombres el reſponder con açierto, el reſponder à propoſito, eſſo no que toca à fueros de Dios, oienle preguntar, no les admira lo façil, *Hominis ſunt præparationes cordis*. Pues aunque pequeño le mirauan hombre, eſcuchanle reſponder, que es lo mas difficil; & *à Iehouah reſponſio linguæ*. Y como era esfera de Dios la que tocaua el chiquillo, alli ſon ſus aſombros, *Stupebant*, ſi que ſe les tras luçe vn Dios entre reſpueſtas de hombre, que profundo Cayetano; *Reſpondere ſatiſ-*
Cayetano. *faciendo non eſt in poteſtate hominis, ſed Diuino dono atribuitur*:

O grande Alexandro, grande en todo, que ſi dudas entre los mas ſauios Politicos del orbe ſe aſombran, però ſi reſuelues, quando à ſus dudas ſatisfaçes, quando con elegançia los enſeñas, alli ſi que ſon los paſmos, y las admiraçiones de verte hombre, y trasluçirſe en tus reſpueſtas, rayos de Diuinidad. *Hominis ſunt præparationes cordis*. Eſto que es proponer, y du-

dar,

dar, aunque lo admirauan lo pasauan mirandote hombre, però al responder à sus dudas, al desatar sus argumentos, al satisfaçer à sus objeçiones, sin dejarles raçon que replicar, esto solo se ve, *que, & à Iehouah responsio linguæ* Mucho pareçe que tiene ençierto modo de Diuino quien asi satisfaçe, pues es passarse de la esfera de hombre, ala de Deidad, *respondere satisfaciendo, non est in potestate hominis, sed Diuino dono atribuitur*. Claro esta que como Dios te tenia guardado, y preseruado para Vicario de Christo, no quiso en ninguna occasion que perdieses el representarle, pues le imitaste en la Dieta asombrando alos hombres mas Politicos del Orbe.

## DISCVRSO XI.

DA fin a su legaçia, y al punto sin detenelle mas, la Santidad de Innocençio Deçimo, le llama para haçerle su Secretario de Estado viene à Roma, entra en el manejo de negoçio de tanta importançia, cumple cō gran aplauso, y atençion, con las obligaçiones de tal offiçio de calidad, que se hallò empeñado Su Santidad para haçerle Cardenal, como con effetto le hiço. O balgame Dios como se encadenan los honores, y los engaçan los meritos,

los vnos, cō los otros, pues sin mas diligençia, ni interçession que el tenerlos, va pasando de vna Dignidad, à otra Dignidad. Esta Moyses retirado empleado en el ministerio de sus ganados, en occasion que tenia el Pueblo de Dios oprimido Faraon; sube al Monte hablale Dios desde aquella misteriosa zarza, y le diçe entre otras cossas. *Ecce constitui te, Deum Faraonis*.
Exodo. c. 7.
Toma essa vara, ve, y haz prodigios que yo te constituio Dios de Faraon, grande premio, merced singular, asi se premian meritos de quien sirue bien; habialo hecho Moyses con fineça à Dios, y asi no me espanta que Dios en la occasion de mas importançia como era sacar el Pueblo dela captiuidad, en que viuia se acuerde del, y le elija por su Caudillo, sin que el lo pretenda, que donde sobran los meritos, estan de mas las interçessiones, pues ellos gritan, y bueluen por si, con que Moises alos ojos de Dios se promete el ser buen Ministro pues la Dignidad le busco, paraque la tubiera, no el la solicitò para desluçirla, que Dignidad queda la interçesion, o, el ruego, y no el merito, en quien la posse é pareçe que esta como vendida.

Veamosle ya Cardenal, y que haçe? vsar dela Dignidad en lo exterior, con el respecto, y deçençia que pide, y se le deue, però en su interior

nada

nada le immuta, nada le aparta del natural tan piadoſo, como para con todos tenia, ſiendo lo dulçe de ſu trato conſuelo para qualquiera que le comunicaua, aunque en los negoçios que le tratauan, no ſalieſe bien deſpachado, eſtas, y otras virtudes le conſeruaron en la graçia del Prinçipe, ſin que la imbidia, la liſonja, o, el interes enemigos domeſticos de Palaçio ſe atreuieſen jamas, à oponerſele, porque con ſus virtudes exemplares à todos vençia. Llega el tiempo de la ſede Vacante de Innoçençio X. y quando en muchos Cardenales era todo prebençion para el mejor açierto dela elecçion ſu Santidad ſe retira al Monaſterio de Nueſtra Señora del Carmen, a un Monte? ſi que de vn Monte nos dixo Iſaias no ſolo que habia de ſalir la ley, ſino que Dios nos habia de moſtrar ſus caminos. Y ſi eſſe Monte era ſiendo el de Moria, el de Maria tambien, donde ſe retira Su Santidad, es a eſſe miſmo Monte, pues lo es el Carmelo la Caſſa de Maria, alli lo paſſo haſta el tiempo de entrar en el Conclaue haçiendo vida Religioſa, con arta imbidia, y confuſion de los que tienen por miniſterio el ſerlo; dandoles exemplo ſu humildad, y enſeñandoles à todos ſu virtud. Entran en Conclaue los Eminentiſſimos Cardenales, empieçaſe à diſcurrir ſobre los ſujetos, paſan dias, ſemanas, y meſes, y quando pareçe

que

que estaua el negoçio mas difficultoso de ajustar, sin sauer como (deseandolo todos) hablan en la Persona de Su Santidad, y todos concurren en el, crianle Pontifiçe, ya lo es, sea lo por mil siglos.

Mas por curiosidad quiero preguntar alos Eminentissimos Cardenales que les mobio para resoluerse ala exaltaçion de Su Santidad hauiendo otros sujetos grandes en el Colegio, y me pareçe me responderan es euidente, que fue inspiraçion Diuina, y que Dios mobio los coraçones de todos paraque se vniesen para tal açierto es verdad, mas aunque es cierto que lo es, digamos que pareçe, que de otra causa segunda naçiò, su acordada, y discreta resoluçion.

Es grande el caso, esta S. Iuan (el Bautista digo,) en la Carçel y en medio de la fatiga (si la puede tener) de su prison, o, ya fuesen sus discipulos, o, ya fuesen las obras de Christo Señor Nuestro; las que le dauan voçes siendo el, la

S. Math. c.11. misma voz. *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi*, como deseando sauer lo mismo que predicaua, *mittens duos ex discipulis suis*; embiando dos de sus mas confidentes disçipulos, o, por Embajadores, o, por examinadores, de lo que ellos le deçian, que tal vez la verdad andando de voca en voca, se pone à peligro de

que

que se dude de ella, llegan à Christo, y con la deuida reuerençia, o, con la licençia de Embajadores, o, con vno, y otro, le preguntan; *Tu es qui venturus es, An alium expetamus*. Vos Señor de quien tantas marauillas se cuentan, de quien tantos milagros se admiran, de quien tantos prodigios, se veneran, de quien tantas piedades se aplauden, de quien tantos benefiçios se goçan, de quien tantas graçias se possehen; de quien tantas dichas se logran, y en fin de quien tantos fauores se reçiuen, sois por ventura el que ha de venir, aquel en quien nuestra salud espera mejoria, nuestro cuidado sosiego, nuestro afan descanso, nuestro desbelo quietud, nuestra vida, vida, nuestra desundez abrigo, nuestro descaeçimiento animo, nuestra debilidad artura, nuestro pesar consuelo, y en fin todos nuestros males sin limite los bienes, o, esperamos otro, sacad à nuestra duda de esta duda, dad à nuestro deseo esta feliz nueba, halle nuestro cuidado logro, nuestro trabajo aliuio, y Christo Señor Nuestro les responde *Ite, & dicite Ioanni, quod vidistis*, andad, y deçid à Ioan vuestro Maestro lo que haueis visto, como es que los ciegos ven, que los sordos oien, que los tullidos conualeçen, y que los muertos resuçitan. Y à mi ver esta respuesta no conuiene con la pregunta, pues ellos, lo que deseauan

sauer,

ſauer, no erá otra coſa, ſino que Chriſto les di-
gieſe ſi era el verdadero Meſias;y aſi ſu pregun-
tá fue deçir, *tu es qui venturus es*; En reſponder
Chriſto que le digieſen à S. Ioan ſus obras, reſ-
pondio no ſolo, aloque le preguntaron, ſino
que lo explicò, lo que quieran ſauer, era, ſi era
verdadero hijo de Dios, y aſi reſponde con los
milagros que haçe, porque ſino es vn hijo de
Dios, no puede haçer tantos beneficios, ni tales
milagros que ſi reſpondiera como quando fue-
ron à prendelle, *Ego ſum*, alli daua ſolo reſpue-
ſta dela perſona, mos no de la verdad de ſer el
Maſias prometido, y aſi reſponde cō ſus obras,
paraque por ellas le conozcan, le eſtimen,y ve-
neren.

Eſto miſmo ſuçede en el Conclaue alos Emi-
nentiſſimos Cardenales, tratan dela Perſona
de Su Santidad y al nombrarle diçen vnos, y
otros, eſte es el que hemos de eligir, porque?
porque en todos los cargos que à tenido a obra-
do bien, no ay ſcrupulo de viçio que ſe le co-
nozca es apaçiple, manſo, modeſto, ſauio, ca-
ritatiuo, benigno, liberal, deſintereſado, que
amara la paz, que no ſe dejara gobernar por el
ambiçiō del iteres, eſte ſi que ſera buē ſubçeſor
de Chriſto; Que ſi à Chriſto quando le pre-
guntan quien es, reſponde cō los milagros que
obra, paraque le conozcan por Dios; Su Santi-
dad,

dad, con sus virtudes les obligò alos Eminentissimos Cardenales à que le eligiesen por Pontifiçe, pues en atendiendo à ellas, era casi imposible el dejarlo de executar, pues quiẽ las tiene tales, de justiçia pedia lo que pareçe que hiço la graçia, siendo combeniençia para el mundo el haber hallado vn hombre que para esta exaltaçion sobornò los animos, y coraçones con su exemplar vida, fama, y costumbres, pues como se lee en los Prouerbios. *Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ*. Prou. 22

Bien esta así, pero que obras fueron estas, ò que virtudes tan heroica mente singulares, las q̃ dierõ voçes al oido delos Eminentiss. Cardenales paraque cõ singular acuerdo conuiniesen todos en la persona de Su Santidad que obras y que virtudes? las maiores que ponderan los Santos, las maiores? si, quales son? quales? ami ver el despreçiar las cosas del Mundo el huir de las dignidades y el no atender à combeniençias propias esto es lo maior? si diçe S. Pedro mi Padre en S. Matheo, *Ecce nos reliquimus omnia*, S. Math. Ep. 19. Ea Señor y Dios todo poderoso veis aqui que para seguiros todo lo hemos dejado, ni aun el mas leue pensamiento delo terreno nos acompaña à buen seguro que en este desapropriarse, y huir de todas las cosas que no solo allen conbenençias sino que se vinculen duraçiones eternas

veamos queles diçe Christo. *Centumplum accipietis, & vitam eternam possidebitis*, de modo que no solo les ofreçe el logro del çiento por vno sino la corona eterna de la gloria.

Gen.cap 28. De Realçe a este pensamiento el suçeso de Iacob, enel Genesis quando cuidadoso peregrino dejo la casa de sus Padres y separtio para Mesopotamia con pretensiones dela hermosa, y deseada Raquel suçedio pues que fatigado no tanto del camino, quanto del deseo de verla, que vna sperança cerca de la possesion al passo que adelanta la dicha estimula el dolor para el sentimiento mientras llega; cojiole la noche (si puede haber Dia para quien camina buscando al Sol,)en las campañas de Aran, quiça porque penas transensibles tienen por descuento la soledad no para aliuiarlas, sino para tener mas occasion de sentirlas, por estar priuado del poder las comunicar, quiso dar treguas ala vatalla de sus pensamientos, y haçiendo Catre de las Flores que por descuido las habia criado alli la naturaleça, reclinò la cabeça sobre vna piedra, si ya no fue sobre su çuidado pues mas que ella lea tormentaua, Rindiose no tanto al sueño aunque se durmio, quanto ala fatiga con que lidiaua, apenas deja echadas por tierra sus penas; quando se rasgan los Cielos quando Dios deja su Trono, quando los Angeles dejan su Patria

tria quando la tierra muda de forma, quando lo retirado dela gloria se haçe tratable per vna scala que se viene ala Tierra, portatil passadiço para tanto Angel como sube y vaja porella, siruiendo de remate y sustentandola el mismo Dios. Y Iacob que haçe? Dormir, duerma en buen hora que essos des cuidos le soliçitan el premio degoçar en aquel extasis suaue la corona de toda la gloria de Dios que se desgaja de su ser para premiarle sus virtudes al verle dejar, ya partarse dela cassa de sus Padres y de sus Amigos, bien esta, mas esta Scala para que se echa del Cielo, paraque? (ya veo quan delgadamente sea discurrido sobre esta vision sinque al pareçer ayandejado los ingenios que pensar ni discurrir pero veamos como lo he pensado yo al intento) echò Dios esta Scala del Cielo no solo paraque Iacob fuese premiado, sino para premiar los Angeles que su ben y bajan por ella y estos Angeles quien son? quien son, en sentir de todos los expositores son los justos quedes ta vida su ven agoçar de Dios, y delos thesoros de su gloria, bien esta, y para subir por essa Scala à conseguir la Corona que medios se an de poner San Bernardo que medios? *primus ascensus scalæ est recesus à terra*, de modo que para subir por essa Scala se à de poner en el primer escalon elaportarse y desapropriarse de las cosas

S. Bernardo in cap. 19. Math.

dela tierra asi lo diçe Bernardo. Luego ya estan entendidas las obras y virtudes que reconoçieron en Su Santidad los Eminentissimos Cardenales para su exaltaçion pues si Dios ofreçe el premio de vida eterna aquien por el lodeja todo. Y si aquien lodeja y pone de vajo del pie lo temporal se le erije Scala para subir ala corona dela Gloria, segura la tenia Su Santidad asi de parte de Dios por haberlo dejado todo por el, como de parte de Su Santidad por haber puesto en el scalon del desengaño las cosas terrenas con que se vinculò la gloria de la Corona no solo la temporal que goça sino la eterna que es peragoçar despues de sus largos dias de vida. Y asi los Eminentissimos Cardenales obraron con inspiraçion diuina, y còn raçon Christiana para haçer açertada como lo fue esta gloriosa exaltaçion.

## DISCVRSO XII.

VISTO le habemos como es se Summo Sacerdote, veamos le agora con la prerogatiua de serlo, segun el orden de Melchisedech, qual como diçe el Apostol alos Hebreos, fue sin Padre, ni Madre, no porque carieçiese dellos sino porque al nombrarle la sagrada Scriptura, no los nombra, y asi se vera en el Genesis

Ad Ebre. cap. 7.

nesis, como le nombra Moises, sin principio, Gen 14.
ni fin, como de su historia es notorio; y asi pareçe Melchisedech, *De olimpo lapsus, & in olimpum receptus*, que asi lo entiende el Apostol y lo lee la traslaçion Siriaca. Y aunque es verdad que la sagrada Scriptura, ni el Apostol no haçen mençiõ de los Padres, de Melchisedech, no por esso dejo de tenellos, pues en sentir de S. Ieronimo, Episanio, Lira, el Abulense, y otros son de pareçer, que Melchisedech fue Sem el hijo de Noe; y S. Episanio contra los herejes diçe que segun vna tradiçion, aunque inçierta, Epi. 55. y 67.
fue Melchisedech hijo de Heraclam, y su Madre se llamò Astaroth, ò, Asteria, no me pareçe occasion segun el intento que sigo, detenerme en ajustar las opiniones, çerca de quienes fueron sus Padres, vastame la opinion de que los tubo, y que es cierto, sean aquellos, o, ess otros, sentado esto por çierto me passo con el discurso à que porque Christo Señor Nuestro en Dauid Ps. 109.
hà de ser llamado Summo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, y su Vicario Alexandro VII. y no segun el orden de Aron, y de otros Summos Sacerdotes, à que se responde con façilidad, que como Melchisedech fue solo, el que ofreciò sacrifiçio en pan, y en vino, figura del inefable Sacramento del Altar, por esso à el solo es Christo comparado, como verdadero Mi-
nistro

nistro que ofreçio su Carne, y sangre en sacrifiçio à su Eterno Padre, depositandola deuajo de las espeçies de pan, y vino, con que à su imitaçion, y en memoria suya los Saçerdotes en la Yglesia le ofreçen en tanto sacrifiçio como çelebran, esse Cuerpo, y essa sangre de Christo debajo de las mismas espeçies, de pan, y vino. esto entendido asi pasemos alo que diçe comentando S. Ambrosio la Nobilissima Generaçion de IESV Christo Señor Nuestro, con que el Ebangelista S. Matheo da prinçipio à su historia, y exemplo à quantas se escriuen de Varones Santos. Asienta per doctrina constante que no solo se deuen alauar sus costumbres, sino, tambien à sus Padres, pues les dieron el ser para ser Santos, si en ellos concurre la calidad que el mundo estima, y Dios no menos preçia, que es la nobleça, difiniola el Philosopho por claridad que prouiene de nuestros maiores, y mas al intento Boeçio, por alauança de que goçan los hijos por los meritos de sus Padres. Eligio el verbo eterno para haçerse hombre à Maria, no solo Santissima, Purissima, y Ynmaculada. Sino de la mas Ilustre naçion que entonçes hauia en la tierra, y en ella del tribu mas noble delos doçe en que se diuidia, y en el dela sangre de sus antiguos Reyes, y maiores Patriarchas porque ala nobleça diuina de hijo de Dios no

Matheo Cp. 1.

Lib. 2. Rect. lib 3. decon sol.

Sal-

ſaltaſe la humana de deſçendiente de tales Padres, no ſe duda que la verdadera nobleça es la virtud, del alma, però como eſta ſe ſimboliça en la luz, y aquella en la Claridad, y reſplandor, vna eſſençia, otra acçidente; bien ſe ſigue que concurriendo ambas, aunque la virtud no ſe aumenta, reſplandeçe mas, y deſpide raios mas claros, y luçientes; preguntan los Santos porque el Salbador hauiendo elegido Madre tan noble, diò el Apoſtolado à hombres tan humildes, y reſponden con S. Pablo que fue, porque no ſe gloriaſe la Carne, no ſe atribuieſe ala nobleça, lo que habia de ſer trofeo del poder diuino, que es de tanta calidad la generaçion Iluſtre, el merito delos maiores, y el buen naçimiento en los mortales, que pareçe pudiera tener zelos la virtud adquirida, de que no a ella ſola, ſino tambien ala heredada ſe atribuieſe la grandeça, la exçelençia, y la Santidad que el Mundo conoçio, y venerò en aquellos primeros Prinçipes de la Yglesia: Y ſupieſe que la fundaron no en la antiguedad, ni reſplandor de ſu ſangre, ſino en la preçioſiſſima de Chriſto, en cuia virtud ſola, y en la que les comunicò fueron grandes, Santos, y Apoſtoles. Ad Cor. 1. cap. 1.

Fueron los Padres de Su Santidad los Illuſtriſſimos Señores Flauio Chigi, y Laura Marſilij, cuios antiguos, y eſclareçidos ſolares, aſi en

Siena,

Siena, como por todo el Orbe son conoçidos en tan Illustres, y esclareçidos progresos, como han obrado sus gloriosos asçendientes, que no me detengo en declarallos, asi por ser notorio, como por tocar à mas docta pluma, que la mia, el escriuir sus Genealogias, basta nombrarlos para deçir mucho, siendo padron que publica estas verdades, esclareçidas virtudes, y nobleça, la Capilla que tiene Su Santidad en la Yglesia de NuestraSeñora del Populo de estaCorte, que sirue de Pira à sus Illustres asçendientes, que como ellos fueron, lo publican los Marmoles con lenguas de oro.

Sentada pues esta verdad veamos à Su Santidad como Summo Saçerdote segun el orden de Melchisedech, y le allaremos con tan exclareçidas virtudes que no pareçeHijo de hombre humano: y si Melchisedech ofreçia Pan y vino en sacrifiçio por la paz, Su Santidad en esse Pan y vino, que en tantos sacrifiçios que celebra, y celebran en su Yglesia, no ofreçe la figura, sino el verdadero Cuerpo, y Sangre de Christo en aquel diuino Sacramento del Altar, y asi diçe elMũdo al verle lo que de Melchisedech. *de olimpo lapsus, & in olimpum receptus*, vn hombre que pareçe que nos le ha prestado el Cielo paraque sea el aliuio dela Christianidad, luego bien digo yo que en Alexandro VII. tenemos

vn

vn Pontifiçe Summò Saçerdote ſegun el Orden de Melchiſedech.

## DISCVRSO XIII.

ASI es verdad però veamosle en el primer paſo de ſu Pontificado por donde empieça? por donde? por donde todos acauan no ſolo huiendo dela comunicaçion del mundo ſino huiendo deſi, al ſiguiente dia de ſu exaltaçion quando todo era en Roma regocijòs, y fieſtas, deſpachando correos à toda la Chriſtiandad, partiçipãdoles de tã dichoſa nueba. Su Santidad en diçiendo miſa, que la celebra todos los dias, ſin otras deuoçiones, exerciçios ſanctos, y ayunos, En que ſe emplea, embio à llamar al Caballero Lorenço Bernino cuias obras, aſi en fabricas, eſtauas, y pinturas le aclaman por el ſin ſegundo de eſtos tiẽpos, obedeçe reberente, y entrando al apoſento de Su Santidad, deſpues de hauerle veſado el pie, y echas las ceremonias del culto que pide ſu preſençia, le dixo Su Santidad, yo os he imbiado à llamar, y es para diferente fin que el que habreis imaginado, pues lo que pretendo hagais con todo cuidado diligençia, y atençion es vna caja de plomo, y otra de madera para enterrarme, y eſto à de ſer tan à priſa, que oy hà de quedar en Caſſa admi-

 roſe,

rofe, y aun enterneçiofe el Caballero, y Su San-
tidad le cobrò con deçirle, no os admireis de
mi refoluçion, que afsi afeguro; para quando
Dios quiera lleuarme el depofito de mi cuer-
po, pues enterrandome aora, no tendran que
haçerlo defpues, ni mis deudos, ni mis Amigos,
fuefe enterneçido, y admirado, y al punto le
obedeçio fin dilatarlo vn leue inftante, y echa
fe la lleuò, y Su Santidad mando que la guar-
dafen, efte es el fuçeffo que oido atemoriça, y
executado pafma, el dia de fu maior triumpho
fe entierra? fi quando todo el orbe fe abrafa
en fieftas fe fepulta, quando todos viften galas,
el preuiene lutos, quando la Dignidad le ofreçe
Tronos, el labra el Ataud, raro prodigio, fuçefo
inaudito preguntemosle la cauffa, mas ay que
dira. Mas non hara que fu modeftia es tan
grande, y fu defengaño de la vida tan feguro,
que no querra que fe publique el porque, pues
no importa que Su Santidad no lo diga, que
puede fer que mi difcurfo à la luz de tan gran
virtud lo defcubra;

Porque hiço el Ataud efte dia? fera porque *Mors eft vita bonis*, porque el no temer la
muerte, es vida para los buenos, y acordandofe
de ella viue, y viuira feliz, bien puede fer, pero
no, fera fegun aquello de Chrifto Señor Nue-
ftro. *O mors, ero mors tua*, o, muerte, murien-
dome

dome yo primero que tu executes el golpe te venҫere y triumphare de ti, bien puede ser pero no. Sera porque quando Ioseph murio, mandò à sus hijos lleuasen sus guessos, quando fuessen ala tierra de promision, porque en la prosperidad tubiesen por espejo, y se mirasen en el porque les habia dado socorro en las neҫessidades, y no fuesē ingratos a aquellas ceniҫas muertas, bien puede ser, però ni fue por vno, ni por otro, pues, porque fue S. Matheo? dirà lo que diҫe Christo. *Qui vult venire post me abneget semetipsum* El que quisiere seguirme nieguese asi mismo, que es negar vna cosa, deҫir el que la tiene que no la possee, bien esta, para negarme yo à mi, que he de haҫer, no ser, pues el no ser, es no tener vida, luego para seguir à Christo se à de morir, sin morir es verdad, luego se hà de enterrar en vida el que le siguiere pues muere, es euidente, luego ya esta entendido Su Santidad, y ya se saue porque hiҫo el Ataud, el mismo dia de su triunfo. Empieҫa siendo Vicario de Christo, como tal, le a de seguir para seguirle se à de negar, este negarse asi à de ser, no siendo, pues buen remedio, haga el Ataud, y entierre en el la Carne y sangre, que le pueden embaraҫar, y con el spiritu seguirà à Christo asi lo hiҫo.

S. Math. Cp. 16.

Pero diҫe mas Christo no solo se niegue asi,

S. Math. cap. 20. ſino que *tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* No diçe como en San Matheo quando al pedirle la Madre, las dos ſillas para los hijos, que ſi podran beber el caliz, que el hà de beber, ſino el que le huuiere de ſeguir, tome ſe Cruz, que ſon las tribulaçiones, y los trabajos, tiniendole por mayor trauajo el negarſe aſi, que la mayor paſion no es aſi S. Gregorio? ſi diçe, *Minus quippe eſt abnegare quod habet, valde autem, abnegare quod eſt.* Si es poco trabajo, y es haçer poco, el deſarirſe vn hombre debien delos afectos naturales, el dejar el haçienda y todo lo temporal, al menos el negarſe aſi es vn trabajo ſobre manera grande. Luego Alexandro Septimo eſta bien diſpueſto para ſeguir à Chriſto, pues no ſolo lleua la Cruz del peſo del gobierno de la S Yglesia, que es los trabajos de todos, ſino lo que es mas lleua el trabajo de negarſe aſi, que es con exçeſſo el maior delos trabajos, luego quando haçe el Ataud para enterrarſe ſe jura inmortalidades, y duraçiones à ſu ſer pues enſeña à todos obrandolo el, como hemos de ſeguir à Chriſto.

S. Greg Hom. 32

No ſolo viendo eſta Chriſtiana, y Santa reſoluçion y demoſtraçion, le hemos de venerar, y tener por Santo. ſino que aunquien le niega el culto, viendole obrar deſta manera, le ha de confeſſar per Verdadero Vicario de Chriſto, ſea prue-

prueba de esto vn subçesso que suçediò en el medio desde la Creaçion, hasta la Coronaçion de Su Santidad que fue que vn hereje se combirtio à nuestra Santa fee, porque le viò enterrarse en vida, huiendo de la ostentaçion de la Dignidad, y del aplauso del mundo, dejo su error y combirtiose el que poco antes le blasfemaua? si, esta Christo Señor Nuestro en la Cruz, cercado de congojas, rodeado de penas, echo blanco de agrauios, sufriendo rigores, oiendo blasfemias pasando por desacatos, Y viendo su paçiençia nadie se ablanda, todos le despreçian, ninguno se apiada, y en medio deste tropel de congojas, llega vn Ministro, y pone sobre la Cruz por remate vn letrero que dize. *IESVS Nazarenus Rex Iudeorum*. Este es IESVS Naçareno Rey delos Iudios. Albriçias Señor, que ya pareçe que os conoçen, Rey os llaman, alegraos, escrito lo vemos, no ay dudallo esta es demostraçion de conoçimiento, y Christo que haçe? que, *& inclinato capite emisit spiritum*, Bajar la Cabeça y morir. Huir del titulo de Rey, morir en el dia del triunfo quando os jurã bassallaje espirais? si pues yo me acuerdo que preguntandoos si erades Rey, no solo respondeis que si, sino que es titulo heredado en el primer paso del ser, pues como aora huie del titulo de que tanto se preçia. Ve que ni

alos

alos milagros dan credito los Iudios, ni alos prodigios se enterneçen, ni ala pasiõ que padeçe se mueben, que se les endureçe el Coraçon al verle sufrir tanto dilubio de penas, como su maliçia executò, pues buen remedio deste titulo que me poneis por mofa, he de sacar yo fruto, y asi huie del titulo de Rey muriendo quando le coronan, y publican por tal, paraque el Centurion viendo esta diuina, y nunca vsada acciõ à voçes le confiese por Dios. *Vere filius Dei erat iste*. que hombre que en el dia de su maior triũpho, y que le publican por Monarcha espira, y se preuiene el sepulcro, no puede dejar de ser Dios, o, grande Alexandro VII. el dia que triumphas, quando te preuienen la Corona, haçes el Altaud, y huies los aplausos que el mundo te preuiene, pues si alos Catholicos por el admiraçion para aclamarte por diuino les faltan las voçes, y era el coraçon de vn hereje la fee, combiertiendose à ella paraque el por todos te confiese Verdadero subçessor de Christo. *Vere filius Dei erat iste*, con que aquel pessar que nos pudo dar tu Santa resoluçion le combierte en reberente culto el conoçimiento de que te goçamos sin mereçerte, y que para gobernar su Yglesia, Dios nos hà imbiado vn Angel del Cielo en forma de hombre.

DIS-

# DISCVRSO XIV.

HECHA esta Catholica acçion trata de enpeçar à disponer los ofiçios tocantes, no solo ala republica secular sino ala Eclesiastica, confirma à vnos en sus ofiçios, elije à otros, asiendose para desempeño y descanso de su gobierno de dos columnas grandes. Vno el Eminentissimo Señor Cardenal Corrado para Datario, cuia virtud, letras, y sangre, es bien conoçida, y estimada de todos, y el otro para Secretario de Estado al Illustrissimo Señor Monseñor Rospillosi Nunçio que fue en España, que en esta occasion, no quisiera serle tan afaçionado Seruidor, para detenerme mucho en su alauança, como Testigo delo que obro en España en el cargo de su legaçia, y como apasionado por Español passo en silençio sus virtudes, y partes por no desluçirlas cō lo tosco de mi pluma, Dos Ministros cria Su Santidad, vno para las graçias y otro para las cosas de Estado? si, ya me dan voçes aquellos dos Ministros delos tiempos, aquellos Gobernadores de los años, aquellos Presidentes del dia, y de la Noche. *Luminare maius, vt præesset diei luminare minus, vt præesset nocti*. Puso el Autor de todo lo criado en el Firmamento, dos Ministros Generales el Gen. 1.

vno

vno el maior en Dignidad, *vt prahesset diei;* El otro menor en ella, *vt prahesset nocti*, no los distinguio por los meritos, sino por las Dignidades, pues ambos los puso en el Cielo, y paraque? no solo paraque fuesen señal y computo para los dias los años, y los tiempos, sino paraque con sus influençias assistiese à todos los Astros inferiores, y al orbe entero desde el hombre, hasta el menor gusano; però aunque para esto los eligio, Dios puede ser que yo aya pensado algo que de realçe al concepto, y con nobedad, paraque los criò Dios? Digo asi *luminare maius;*
Psal. 18. *vt prahesset diei*, porque? porque, *Dies diei eructat verbũ luminare minus, vt prahesset nocti* porque? porque *nox nocti indicat scientiam*. porque el dia haçe notoria al dia la palabra, y la noche ala noche la çiençia, no lo entiendo, aora me explicare. El sol digamoslo asi, que es el presidente de esse dia, le muestra al dia la palabra, esto es los beneficios, y grandeças que à cada dia le haçe inçessablemente el autor de ella, repartiendole claridades, dando vida alos hõbres, fructificando los campos, ilustrando las Flores, y en fin no perdonando, ni reseruando sus graçias à ninguno, que este es el ofiçio del Sol, ser dispensador, o por mejor deçir el que publica las graçias del Autor dela vida, y esto mismo es el ofiçio del Datario ser para haçer

bien

bien à todos, de los Thesoros, que por su mano el Pontifiçe reparte dela Yglesia en tantas repetidas graçias que el sol no solo las comunica pero las declara, y las difunde, ilustrandolas por todo el orbe? sin excepçion de personas. *Et nos nocti indicat scientiam*. La Luna Argos vigilante desse Imperio Nocturno, muestra no solo la claridad alas Estrellas, Astros, y Luçeros por remotos que se hallen de su continuo curso, sino que destierra las tinieblas, muestra con su cótinuo mobimiento los senos mas secretos de la luz enseñando mudo Predicador huir de los peligros de la obscuridad del peccado, y guiádo al mejor açierto del seruir à Dios, que es la çiéçia delas çiençias. Y este es el Offiçio del Secretario de Estado exortar segun las ordenes del Prinçipe alos Prinçipes Christianos para la paz, velando siempre en dar las notiçias claras, y sin emboço del seruiçio de Dios, y bien dela Yglesia por toda la Christiandad para la conseruaçion de ella, que si disimula nieblas, sino desaçe obscuridades, si deja condensar Bapores, sino manifiesta delitos, si encubre malos tratos, es echar à pique la çiençia del buen fin, y el mejor açierto para la quietud de todas las Monarchias dela Christiandad.

Tambien mehaçe nobedad que habiendo de elegir dos Personas para descansar Su Santi-

dad parte del pesso de su Dignidad, en estos dos officios hiçiese la elecçion de vn Cardenal para el vno, y de vn Prelado para el otro que seria la Caussa ? a mi ver pareçe seria porque si estos dos officios los diera à dos Cardenales, era dejar celosos los meritos delos Prelados, y asi los repartiò para satisfaçerlos, bien pudo ser esto, però juzgo yo que he de descubrir maior conçepto desta elecçion, y digo que la Caussa que le obligo à Su Santidad à haçerla de esta manera fue el que si no la hiçiera asi pareçe que faltara en la imitaçion del ser Vicario de Christo Señor Nuestro quierenlo ver pues atiendan, dos offiçios dio Christo que corresponden à estos dos, el vno à vno de los doçe de su Colexio Apostolico, que fue à mi Padre Sant Pedro en la potestad de las llaues, *ligandi, atque soluendi*, Qual fue paraque dispensase, y repartiese los Thesoros de la graçia de Dios, el otro fue à Sant Pablo, quando le señalo per vaso de elecçion, *vt portet nomen meum coram gentibus, & Regibus*, paraque el asi en voz como por escrito hiçiese notorio el nombre de Dios esto es los mas occultos secretos de su ley Ebangelica à todo el orbe dejando contentos alos doçe del Colexio, y alos demas Disçipulos, quando repartiò las Dignidades mayores de su Yglesia; luego Su Santidad en esta elecçion mostrò bien

Actus Apost. cp 9. 15.

bien el ser Vicario de Christo, dando à vno del Colexio de los Eminentissimos Cardenales el offiçio del Apostol, *ligandi atque soluendi*, que es el offiçio del Datario, pues quando lleua las suplicas à signar, ya lleua en su mente echas las graçias que despues Su Santidad hà de confirmar, y el otro esta muy bien en vn Prelado que corresponde à vno delos disçipulos de fuera del Colexio, *vt portet nomen meum coram gentibus*. paraque haga notorio à todos los intentos de Su Santidad en orden à soliçitar la paz, quietud, y concordia en la Christiandad, y la conseruaçion de su Yglesia.

## DISCVRSO XV.

NOmbrados estos dos prinçipales offiçios, nombro otros en Personas dignissimas, en letras, en nobleça, y en virtud, confirmando à otros en los que tenian por conoçelles capaçes, y cō las prendas que se requieren para ellos, ordenandoles à todos el amor para con los pobres, y el atençion para con los poderosos, cuydado que debe poner vn Prinçipe siempre en haçer la elecçion de buenos Ministros pues de ellos depende el bueno, o, el mal açierto en los negoçios, pues aunque el Prinçipe tenga buena intençion sea Sancto, y recto tal vez suelen

torçer los malos ministros estas virtudes, y sino las tuerçen alo menos las eclipsan, y va à pique la monarchia sobre el buen intento del Prinçipe, pues si ellos yerran, tiene el la culpa, y si açiertan se lleuan la gloria, que quiça no tubieron parte en ella, y porque no faltase nada de ymitador de Christo, despues de esto para obligar à Dios, a que le diese buen açierto en el gobierno de su Pontificado, viendo la opresion, en que nos tiene puesto el peccado, dispone haçer nueba redençion del linaje humano, que si Christo la hiço, ofreçiendose en sacrifiçio al Padre eterno, y como diçe el Propheta la mostrò quando, *vere langueres nostros*
Isai.53. *ipse tullit, & labores nostros ipse portauit*. Cançelando la escriptura que Luzifer tenia contra el hombre, Su Santidad publicò vn Iubileo, y Yndulgençia plenaria con remision de todos los peccados para todos los fieles, franqueando los Thesoros dela graçia paraque por medio de esse mismo sacrifiçio del Cuerpo, y sangre de Christo debajo delos acçidentes de pan, y vino, los que dignamente confesados se comulgasen quedasen libres dela cadena del peccado. Siendo Su Santidad el primero que para dar exemplo dixo Misa, y visitò las Yglesias destinadas para haçerlas diligençias, ayunando, y haçiendo los demas actos de piedad, que
se

ſe requerian, dandonos exemplo, y enſeñandonos, como lo habiamos de haçer. O; dichoſo mil veçes tiempo en que tal ſe alcança, dia que tal mereçe ver al Pontifiçe Summo compañero entre los peccadores, ſi que por eſso Chriſo ſe lo enſeño. *Exinaniuit ſe formam ſerui accipiens* humilloſe haſta pareçer eſclauo, viſtiendoſe de la miſma tela de nueſtro mortal veſtido, o ſoberanamente grande Alexandro VII. o Paſmo de la virtud, o exemplo dela enſeñança, o Cathedra de la ſauiduria, o maeſtro dela politica diuina, o admirable hombre, que con tu virtud al mundo aſombras.

S. Pablo adphib. 2.

## DISCVRSO XVI.

EN medio pues de tan feſtiuos aplauſos, de tan deçentes regocijos y de tan debotos guſtos, pareçe digamoslo aſi que quiſo entrar ala parte enellos Chriſto para feſtejar à ſu Vicario Alexandro VII. pues llegò el dia dela Fieſta del Santiſsimo Sacramento dela Euchariſtia, Solemnidad tan comun en la Chriſtiandad que vaſta nombrarla para explicarla, acuio feſtiuo acto cocurren en reberente culto Su Santidad, los Eminentiſſimos Cardenales, Obiſpos, Prelados, y todo el Clero deſta Corte, no quiero ſer prolijo en haçer deſcripçion de tan ſolemne

Dia,

Dia,y Proceſſion(aunque es Curioſapara quiẽ-
no la ha viſto y de admiraçion para quien la
vee,)porque ay coſas que ſindecillas ſe publican
mas. Es ceremonia vſada para eſte dia en al-
gunos de los Summos Pontifiçes ir en la Pro-
çeſion en ſilla lleuando le en ombros perſonas
quedeçente mente aliñadas eſtan dedicadas
para eſte miniſterio. Va veſtido de Pontifical
con Capa ſentado en la ſilla pueſta la Mitra, y
con el Santiſſimo Sacramento en las manos en
vna pulida y curioſa cuſtodia de oro, eſta es la
zeremonia y vſo comun q̃ an vſado otros Sum-
mosPontifiçes,mas la Santidad de Nueſtro SS.
Padre Alexandro VII.eſte año determino el yr
enella en vna forma de Andas en que pueſto de
rodillas lleua el SS. Sacramento en las ma-
nos deſcanſando la Cuſtodia en vna Meſſa co-
mo Creençia de Altar ricamente aliñada como
Trono a tanta deidad,y va ſu Santidad ſin Mi-
tra deſcubierto, o balgame Dios quanto tiene
que ponderar eſta Catholica acçion y como pa-
ra diſcurrir, en ella pedia mas docta pluma
que lamia,ſer ceremonia vſada de algunos Pon-
tifiçes el irſentados y cubiertos con la Mitra
lleuando el Santiſſimo en las manos,y Su San-
tidad para lleuarle ponerſe derodillas y deſcu-
bierto que ſeria la cauſa, à mi ver fue conoçer
que afiança duraçiones en ſu dichoſo Pontifi-
cado

cado y que nunca ſu corona la tiene maſ en no bleçida que quando ſe humilla, y ſe pone ante los pies de Dios:

No valga nada el diſcurſo ſi allà en el Apocalipſis no ſe probare con vn lugar prodigioſo agudo Linçe San Ioan vio veinte y quatro Prinçipes en preſençia del cordero sẽtados en Ricos Tronos, coronadas ſus cabeças, *& ſuper Tronos viginti quatuor Seniores ſedentes, & in capitibus eorum Coronæ Aureæ*. Y que mas vio el Coroniſta? que? vio lebantarſe los Prinçipes, y poſtrados derodillas en preſençia del ſoberano Rey que rico ſolio occupaua, arrojauan ofreçian, y tras laudauan à ſus pies lo excelſo de ſus coronas, *procidebant viginti quatuor Seniores ante ſedentem in Trono, & mittebant Coronas ſuas ante Tronum*, eſperadme, que no eſta aqui lo viuo del concepto, en que occaſion pregunto ſe arrodillauan humildes los que ſentados eſtauan coronadas ſus cabeças? a que reſpondo, que en occaſion que hauia quatro Animales enel Circuito del Trono que alabauan aquel Rey con el Triſagio continuo; *Sanctus Sanctus Sanctus Dominus Deus Omnipotens*. Y que al tiempo que oian repetir aqueſtas glorias entonçes aquellos Prinçipes ſe echauan de ſus Sillas quitauanſe delas caueças las Diademas y alli delante del Trono a ſus pies las humillauan.

Apocal. cap. 4.

Et

*Et cum darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem sedenti super Tronum procidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in Trono, & mittebant Coronas suas ante Tronum*; esta bien y quando los animales repetian asu Dios debotos aquel solemne Trisagio; quando? no tiene fin su alegria eternamente diçe que le cantauan sus glorias, ninguno fue su descanso de Dia, y de Noche gorjeos, nunca decantar cesauan. *& requiem non habebant die ac nocte dicentia Sanctus Sanctus Sanctus*; pues aqui de la verdad sino cesauan las voçes y aloirlas los Prinçipes se leuantauan postrando humildes Coronas como fue posible que el Coronista viese occupar nunca los Tronos *sedentes*, y que las Coronas fuesen adorno de sus cabeças, *& in capitibus eorum Coronæ Aureæ*; si postrados siempre al Trono las ofreçian, acauemos ya dixo con eleganria Ricardo de S. Victore que nunca mas sentados aquellos Prinçipes que quando humillados al supremo Rey que les firmò los Laureles. ni nunca mas firmes en sus cabeças la Coronas que quando asuspies las humillauan. *Sane coronati illi sedent qui ante Diuini Agni Tronum postrati coniacent*.

Apud Scobar. lib. 3. sec 6. obser. 1. nu. 21.

Poco tiene que trauajar el discurso en la aplicaçion de este lugar ala demostraçion echa dela deboçion y culto reberente de Su Santidad

dad pues se vè mas exaltado quando rendido se postra ante los pies de Dios. Vayan en buen hora otros Summos Pontifiçes cumpliendo con aquella deçente y vsada zeremonia que lo que en ellos fue cumplir con ella en Su Santidad ha de ser con exçesso no solo executandola diferente sino dando exemplo alos Prinçipes Christianos de como han de dar duraçion a sus Imperios pues para conseguir la han de postrar sus Coronas ante los pies de Dios y de su Vicario el Summo Pontifiçe.

Todo lo qual esta publicando, no solo la grandeça de Su Santidad sino la dicha que nos prometemos quando tal Pontifiçe goçamos habiendo sacado la feliçidad de la maior des cofiança, no por faltarnos la fee, de que Dios, nos habia de dar vn tal Pastor, si porque nuestros peccados no le hauian de mereçer; fee dixe que tubimos? si pues de ay naçio esta feliçidad, no es asi Dauid? si diçe, *Qui confidunt in Domino* los que confiaren enel Señor como Padre vniberfal, como Monte de Syon donde salio la ley y tantos prodigios se obraron no pereçeran jamas; ea Roma dichosa ea Ierusalen triunfante ya se acauaron tus desasosiegos, ya pereçieron tus inquietudes confiaste en Dios, tu Yglesia y los tuios por esta fee sejuraron immortalidades en las tribulaçiones tendras con- Ps. 124.

N fue-

ſuelos, en los ahogos quietud en las penas aliuios en los trauajos deſcanſo en las fatigas ſoſiego en la deſnudez abrigo y en fin en los males el ſumo bien delos bienes porque Dios en medio de eſſas tribulaçiones aſiſte pues las que à noſotros nos amenaçan a el leçercan, *Montes in circuitu eius, & Dominus in circuitu populi ſui*. eſte es el pueblo de Dios eſta la cabeça de la Chriſtiandad y aſi ea mortales albriçias que teneis à Dios muy alamano, no ſe puede huir, aunque nueſtra ingratitud le deſdeñe porque eſta çercado por vna y por otra parte de Montes, en medio le tenemos ya no ſe yra que à fundado ſu Alcaçar no en vn Monte ſi ſobre vna piedra que la dan duraçion los Montes; ſobre Alexandro VII. y ſi a quien tiene vna dicha diçen que tiene buena Eſtrella aquien por elgoça de dos Eſtrellas que feliçidades no ſe prometera que fortunas no es perara? muchas pueſdes de ſu glorioſa exaltaçion: *ſtilabunt montes dulcedinem*, la mas aſpera Montaña ſe viene a abajo
Iſaia. 11. en promontorios de dulçuras, el Riſco mas encumbrado ſedes haçe en Nectares ſuaues y los collados mas exçelſos correran en Ambroſias de Leche y miel y no ſolo eſto ſino que, *Montes,*
Idem. *& colles cantabunt coram Deo laudem*. Los Montes y los collados eſto es todos los Reynos y probinçias de la Chriſtiandad cantran legala
a Dios

a Dios dando le graçias de tan singular beneficio, *& omnia ligna siluarum plaudent manibus*; Idem.
no quedando enel Clima mas remoto planta por leue que sea que no se vista de gala para çelebrar esta feliçidad y los pueblos todos haçiédo fiestas sacaran la mesura mas retirada del mas oculto retrete a solaçarse con el alegria al sentir tan dichosa nueba *lætatus quæ est omnis* Idem.
*populus terræ*; que dando los animos de todos en reberente culto so segados pues nos adado Dios vn Pontifiçe mejor que le llegamos à desear ya que no amereçer.

Ponga silençio ami discurso tanta grandeça pues al passo que mi ingenio buela por Esfera de luçes tantas lleua peligro de despeños tan atreuido bolar sin mas Alas que las del affecto mas como es grande ni le atemoriçan preçipiçios ni teme ruinas, o grande Alexandro Septimo à tu pie pongo esta corta fatiga de mi ingenio que puesta enel quien la mirare la hallara creçida pues à tu sombra la mas humilde planta ligante sepersuade, admite mis deseos suple mis yerros que quien yerra deseando açertar tiene la disculpa en el mismò delito.

FINIS.

# PROTESTAZION CATHOLICA.

*TODO lo que escriuo, afirmo y supongo en estos discursos Panegyricos se entienda, y aya de entender deuajo dela correczion dela Santa Madre Iglesia Catholica Romana, y de lo que esta dispuesto y se dispusiere por la Santa Sede Apostolica, y enel sentido que por ella se permite, y por otros Autores Catholicos y aprouados se ha vsado y vsa, y no en otro, sin apartarme como no me aparto delo que como Catholico deuo creer seguir y afirmar, y todo lo que digo sea para mayor honrra alabanza y gloria de Dios Nuestro Señor, y de su Sacratissima Madre la Virgen Maria conzebida sin mancha de peccado original.*



CAR-

# CARTA DEL AVTOR

## Al Reuerendiss. Padre Maestro

## FR. BALTHASAR CANPVZANO

*Y soto mayor del Orden de S. Augustin Assistente Vltramontano enella. Y Calificador dela suprema Inquisicion.*



Eñor mio no me ha dado occasion (aunque pudiera) la mucha merçed que V. Reuerendiss. me haçe por Paisano y Seruidor suio, para supplicarle se sirua, (si las occupaçiones de sus negoçios le dan treguas) de pasar los ojos por estos discursos Panegyricos que he escrito à N. SS. Padre Alexandro VII: cuio titulo es el Summo Saçerdote. Si empero la hidalguia de su Animo, que aquien no se lo mereçe le saue honrrar y faboreçer, y el considerarle tan doctamente Erudito que sin lisonja ni passion de Amigo me dirà su pareçer, y como tã gran Maestro no solo enmendarà los yerros que allare sino que ilustrara ami ignorançia para adelante: ya veo que es gran presumpçion de mi rudeça, el querer humillar lo docto de V. Reuerendiss. a cosa tanpoca como lo

que

que mi discurso hà discurrido, mas como el objeto yasunto es tan soberanamente grande aquel da valor al defecto de este, cō que si allare yerros, en lo discurrido me disculpara el sujeto, pues perderse en Pielago tan inmenso de virtudes, grandeças, y çiençias, es sacar seguridades de los infortunios, con que quando zozobrare este Batel humilde de mi ingenio tiene el premio en la ruina mas ya para caminar por rumbos tan extraños me valgo de V. Reuerendiss. paraque me sirua de Piloto, y Norte con que me prometo llegar al puerto gloriosso pues me lo asegura lo que se diçe alla en los
Cap. 19. v. 20. Proberuios *Audi consilium, & suscipe disciplinam, & sis sapiens*, es pero no pareçer ignorante pues paradar estos discursos ala Estampa V. Reuerend. no solo los en mendarà sino me à cōsejarà lo que debo haçer siempre para no errar, cuia respuesta seruirà de espejo donde mi estimaçion eternamente se mire y de Maestro donde mi humildad aprenda; guarde Dios à V. Reuerend. como deseo Roma y Agosto 8. del 1655.

V.L.M. de V. Reuerendiss.

Su mas affiçionado Capellan y Seruidor

*Don Francisco dela Carrera y santos.*

RES-

# RESPVESTA

Del Reuerendiſs. Padre Maeſtro Fr. Balthaſar Campuzano.

## ALA CARTA DEL AVTOR.



OR de vna Patria y Seruidor de Vm: he mereçido me remita vn Panegyrico Alegorico, cuio titulo es, el Summo Saçerdote, donde ajuſtando vatiçinios pretende manifeſtar la dicha, que oi goça el Mundo con vn Pontifiçe como Nueſtro Sanctiſs. Padre Alexandro VII. Ya yo ſauia que Vm: trauaxaba eſte papel, y antes de verle ſiendo la Empreſſa tan graue, y delicada aconſejara à Vm: ſino como Maeſtro, alo menos como mas viejo, que coſa tan ſagrada ſe remitieſſe à vn ſilençio parlero, al modo que en las proeças de otro Alexandro, lo refiere el libro delos Machabeos. *Et ſiluit terra in conſpectu eius*. Pero hauiendole viſto, quiſiera no conoçer tanto à Vm: para quitar toda ſoſpecha à mi cenſura. *Ego neſciebam eum* ( dixo de Chriſto Sant Iuan ) porque creieſſen lo que alababa en el. Yo conozco Naçion que con ningunos otros tiene encuentros, ſino con los que ſon de ſu Pais, y aſi no han meneſter

nester esta cauçion. O que crueldad? Alexandro Segundo escriuio à sus Cuidadanos vna carta exortandolos ala virtud, anda entre las de Sant Pedro Damiano sin mas fundamento que pareçerse à su estilo es en el lib. 5. de sus Epistolas la 7 y son dignas de reparo las palabras con que la comiença el Papa. *Tienenos con gran cuidado hauer de presidir a vn mundo entero però dictame la misma naturaleza que para con vosotros doble la vigilanzia, que si soi originario de Milan, los Milaneses son los primeros à quienes he de dessear buenos subcessos, que el fuego primero calienta el madero en que se origina, y el Rio essas tierras fertiliza primero en quien reside la fuente que le haçe.* Tan lexos estoy de seguir la primera opinion, que hiçiera escrupulo; si no instara à Vm: paraque sacasse à luz quanto antes esta obra, que ha de ser corona de sus Paysanos, y de quantos la leyeren.

Notable cortesania ençierran vnas palabras de Iob à este proposito. *Desiderium meum audiat omnipotens, & librum scribat ipse qui iudicat: vt in humero portem illum, & circundem illũ quasi coronam mihi.* Cossa rara? que siendo otro quien escriua el libro, Iob que le hauia de leer fuese el coronado y el libro que hauia de ser gloria para quien le haçia fuesse para quien le leia corona.

Feliz materia la de este assunto, pues considéran-

derando su objeto prinçipal, ni se puede temer exçeda el hiperbole ni que iguale la exageraçion, Con feliz seguro se escriuen alabanças de vn soberano Monarca, quando la eloquençia mas fecunda no tiene que presumir, ni la cortedad maior que temer. Este Vm: seguro de pareçer lisonjero pues en referir este pielago de virtudes es ineuitable riesgo el andar corto.

Eruditissimos escritos he visto del Summo Sacerdote, y aunq; los Autores han dicho mucho, y bueno, este Panegyrico muestra que lo mucho puede ser mas, y que lo bien dicho se puede deçir mejor. No es violentar la escritura valerse de alegorias, ni lixereça apoiar estas con erudiçiones humanas; Casi lo mas que Vm: discurre en varios parraphos glossando las armas de Nuestro Santiss. Padre notaron los Prophanos, en aquel prodigioso Monte, Yda, ya este en Creta como Solino affirma, ya entre el Dictineo, y Cadisco en Prigia, segun Diodoro Siculo; Coronale el sepulchro de Iupiter, y es tan alta su estatura que siempre le baña el sol, sin que à su Eminençia Iamas se atreua noche, vistenle robles hermosos, y lo mas admirable que à vn mismo tiempo luçen Estrellas, y Sol. Pero aun mas misterios apunta Vm: en este Monte quando diçe predomina alos demas, y yo ansi melo pensaba discurriendo por las edades de Nuestro Santiss. Padre si le miramos como vn Guarda Ioyas de la naturaleza, como vn deposito de sus Thesoros,

como vn Cerro de Potossi de rica plata, ò, como vn Monte finalmente donde estuuieron siempre Iuntas todas las riquezas delas Yndias ya naturales, ya espirituales conquilates tan subidos que obscureçiendo las prendas delos demas, se alçò conla feliçidad de bien querido delos mismos.

Predicaba Sant Gregorio Nazianzeno las honrras de Cesario hermano suio, y dixo, quereis ver de su virtud el en careçimiento mayor? Pues saued que siendo sus Prendas de porte, que cerca dellas, las de todos se llegaron à obscureçer, se arrastro el amor de su Cuidad. *Atque idcirco* (*diçe en la oraçion* 10.) *quis præsidentibus. imo quis vniuersæ vrbi carior* (*quamuis alioquin ob ipsius magnitudinem omnes obscuri, atque incogniti essent*) *aut ob temperantiam clarior, aut ob ingenij sagacitatem illustrior*.

No excedera Vm: quando diçe de Nuestro Sanctissimo Padre lo que Philon escriuiendo la vida de Moyses. *Nequaquam infantium more delectabatur assentationibus, Iocis, lusibusque quamuis indulgenter haberetur ad educatoribus, sed iam tunc modestiam, grauitatem præferens malebat audire, spectareque vtilia.* Iunto ala gallardia de la moçedad el sesso dela vexez, excellençia que de solo Christo aduirtio la boca de oro. *Magnus Dominus, & Magnus puer qui neque in carne magnitudinis suæ nomen amittit, cuius magnitudinis nullus est finis*; Cossa rara! que quando la libertad de vn naçimiento noble abre puertas al deleyte; deste nobilis-

bilissimo, huiesen los deleytes, no cobardes, sino sagazes, porque reconozieron que en esta lid auian de occasionarle victorias, y que atreberse à este Monte seria buscarse los despeños! Pero como pudo no ser assi, quando no tuuo edad en que no fuesse Maestro por ser aun en los primeros rudimentos, no afan, deleyte si de sus Preçeptores, luz nueua alas demas facultades, No persuadido al desuelo por la ambiçion del nombre, si no por los frutos de Sabio. Aqui se ajustan aquellas palabras de Seneca. *Non vt plerique, vt nomine magnifico segne otium valeret, sed quo firmior aduersus fortuita Rempublicam capesseret Doctores sapientiæ secutus, qui sola bona, quæ honesta, mala tantum quæ turpia, potentiam, nobilitatem, cæteraque extra animum neque bonis, neque malis adnumerant.* O que son vn Thesoro estas doctrinas! que solo es digno bien de amor la virtud, y que es mal merecedor de temor el viçio, que las riquezas las da la suerte, el poder, la dicha, y la nobeza la fortuna.

Illustrado assi este Monte, nò se à quien deue Vm: el parabien, o, al monte sobre quien se funda la Cuidad, o, ala Ciudad que se fabrica sobre el Monte. Però yo soi de pareçer que si sobresale la Ciudad por estar puesta en el Monte se le hagan mayores elogios al Monte, que ala Ciudad, Reparo que puede haçer rostro ala ynsigne de Siena Patria de Nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo. Però quando sea la Yglesia esta Ciudad seguira Vm seguramente esta

O 2 doctri.

doctrina, si repara en aquellas palabras del psalmo 47. *Magnus Dñs, & laudabilis nimis, in Ciuitate Dei nostri in Monte Sancto eius*, Donde se verá que empieça por Cuidad, y acaba en Monte, siendo assi que hauia de empeçar en Monte, y rematar en Ciudad; Però ay meritos tan Iigantes que si los indignos destruien las Dignidades aquellos ensalçan los puestos. Diçe Genebrardo que lo mismo es en Christo estar como en lugar competente à su grandeza en lo ençimado del sol, que poner al sol en lo mas alto del Cielo, que el puesto no le toma para ser maior el que no puede creçer, tomale para haçelle mas illustre, con dignarse de admitirle. En el mundo se vale la ambiçion del silençio, paraque no se turbe la pretension propria, y en esta puede deçir Vm: que la pretension, y los Electores vsaron essa traça paraque Nuestro Santiss. Padre no la estorue. Esta es buena Estrella pues no està la dicha en mereçer, sino en mereçer en vn buen siglo, o, las murmuraçiones de vna elecçion, o, los mal contentos! si son ançianos diçen que estan caducos, si moços acusan sus pocos años. Calumnia que rio mucho Sydonio Appolinar en su Epistola nona. *Solam clericatus diuturnitatem pro meritis autumant, calculandam, vt nos in Antistite consecrando non vtilitatem velint eligere, sed ætatem.* Dichoso siglo este donde se mirò ala vtilidad, y no alos años. Ya se començo desde luego à experimentar esta, y no fuera obra de la Diuina mano, si no preten-

tendiera en su Yglesia la paz de los Prinçipes Catholicos: Cossa notable que hablando tan auiertamente en la Creaçion de tantas menudençias, se gasten tan pocas en la Creaçion de las aguas. Criò el segundo dia en medio delas aguas el Firmamento *in medio aquarum*, y goço da la alabança que goçò la luz? no porçierto, ve acabado el edifiçio, y no diçe que esta bueno. Despues hiço la tierra, y tambien la alaba, hiço que produxesse arboles, y en viendolos dixo que eran muy buenos, el Sol, y la Luna goçaron despues de essa alabança, los peçes, y los Animales, aun no careçieron de ella, solo el Firmamento, no quedo alabado. Vease quien es y su offiçio? y se hallara que es diuidir las aguas, sirue de partir esse elemento, sube sobre los Cielos vnas, y trahe arrastradas otras, *diuisitque aquas quæ erant sub Firmamento. ab his quæ erant super Firmamentum*. Yo me lo diria que si viene à causar diuisiones no han de deçir del que es bueno, no mereçe essa bendiçion, quien comiença su offiçio diuidiendo. De Françon Abad es el discurso tom 9. de gratia Dei. *De secunda verò quæ inter aquas diuidit, non refert sermo Diuinus, quod hoc bonum esse pronuntiauerit hoc ipsum forte silentio, indicans, quod quicquid vnitatem diuidit, Censum diuina non approbet*, Mire Vm: si aprobara mi censura, lo que por regla delos contrarios tiene aprobaçion de Dios? O zelo Santo, el de Nuestro Santiss. Padre! muy bien lo discurre Vm: en su Panegyrico.

Esta

Este fue siempre el desseo de Nuestro Santiss Padre especialmente quando assistiò en Palaçio ala Sanctidad de Innocençio X. con el offiçio de Secretario de Estado O lo que importa que para este puesto mire el soberano Prinçipe en quien se sostituye! S.Geroronimo dixo que los temerosos de Dios son buenos para este offiçio. *Secretum Domini timentibus eum*. Esto obligo à Dios à elegir por su Secretario à Abraham. *Num celare potero Abraham quæ gesturus sum?* Podrè tener secreto lo que he de haçer sin reuelarselo à Abraham? Auiale dicho quando sacrificò el hijo. que era temeroso de Dios. *Noui quod timeas Deum*. y son correlatiuos en los Palaçios sagrados temeroso de Dios, y Secretario.

Diçe Vm: que no eclipso el Palaçio la claridad de esta Estrella, este es el mayor prodigio, porque las Cortes, y Palaçios aun alas mas acreditadas Estrellas escureçen; la delos Magos que segun el Crisologo no se conçibio entre horrores, entrando en la Corte oluido su offiçio y en Ierusalem se le eclipsaron las luzes, y mudò de estilo. *Cum intrarent Ierosolimam*, y aduirtio la boca de oro *occultauit se ipsam*. Mui atento escriue Vm: pues no expressa lançes, y me da liçençia paraque diga que viuio esta Estrella en los estruẽdos del Palaçio, como en los silençios del Monte, mas como importa poco la distançia para que no llegue alos desuios mas apartados vna soberana luz, ninguno ignorò su obrar, y asi se diuulgò por todo el orbe.

Muy

Muy buen reparo hiço Vm. discurriendo por los primeros pasos de este ya sol, dela Yglesia que fuesen antes de los de su gouierno las atençiones primeras, el dia de su maior triunfo tratar de su sepultura. Buen prinçipio? Muera el sol antes de gouernar, que esso dixo Dauid hablando del modo que tuuo Dios quando hiço al sol, *que el sol conozio su ocaso*, Desde el sepulcro saliò al mando. Prinçipe de tantos Ymperios y Padre de tantas luzes, muera primero antes que tenga ocupaçiones de tanto porte; Ataxo es para maior estimaçion el despreçio proprio, y el que subido ya ala cumbre se haçe afable, y se humilla tanto como Nuestro Santissimo Padre, hallò vn cierto modo de Alteza sobre toda la eminençia de esta vida. a Felix se lo dixo Sydonio en vna Carta. Auiale echo Magistrado, y diçele que siendo tan illustre, y teniendole sus meritos tan alto, hallò caminò sobre toda esperanza para poder ser mas quien ya se lo era todo. Que pudo subir mas ganada ya la cumbre solo con haçerse afable, y humillarse. *Inuenis tamen qualiter honorum tuorum communione crescat fastigium, raroque genere exempli altitudinem tuam humilitate sublimas.*

Este mismo discurro quando hauiendo llegado Vm. ala cumbre de la eloquençia, y à quanto puede discurrirse en este estudiò, se humilla tanto, que se quiere valer de mi censura. escriua Vm. en este estilo, paraque desde luego, todos los dela

Patria

Patria reciuamos parabienes, guarde Dios à Vm. como deseo de N. Combento de S. Augustin de Roma y Agosto 15. del 1655.

Seruidor y Cappellan de Vm. Q.S.M.B.

*Fr. Balthasar Campuzano.*



*Imprimatur.* Si videbitur Reuerendiss.P.Mag. Sacri Palatij Apost.

*M. A. Oddus Vicesg.*

*Imprimatur.*
Fr.Raimundus Capisucus Ord. Præd. Sac. Apost. Pal. Mag.

EN ROMA, En la Emprenta del Reu.Cam.Apost. 1655.

*Con licencia de los Superiores.*

